



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Kuwait: el estado “más democrático” del Golfo Pérsico

Autor: Fátima Ruiz Moreno

Legajo: 15152

Mentor: Federico Merke

Madrid, 27 de Noviembre 2019

Kuwait: el estado “más democrático” del Golfo Pérsico



Universidad de
San Andrés

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta tesis es examinar el proceso de democratización en el estado de Kuwait. Un pequeño estado en el medio del Golfo Pérsico, con una posición geo-política estratégica y con una de las rentas per cápita más altas del mundo.

La complejidad del tema radica en la forma de organización política en la región más autocrática del mundo. Kuwait tiene una Monarquía Constitucional, donde un jeque (emir) es el jefe del Estado, representa el poder ejecutivo, y elige al Gobierno. A su vez, el poder legislativo está constituido por una Asamblea Nacional donde los legisladores son elegidos por voto popular pero los candidatos se agrupan por tribus y tendencias ideológica ya que no existen oficialmente los partidos políticos. La Asamblea Nacional tiene el poder para destituir a los miembros del gobierno elegido por el emir, y a su vez, los miembros del gobierno (los ministros) forman parte de la Asamblea Nacional aunque no sean elegidos por el pueblo. Esta combinación, en la cual el poder ejecutivo no es elegido de forma democrática y el poder legislativo tiene puntos de control sobre el mismo, crea un entramado político interesante, más aún teniendo en cuenta que la organización política del estado de Kuwait es una excepción en la región.

Analizando cualquiera de los siguientes índices que miden o puntúan el nivel de democracia ponderando diferentes factores, *Economist Intelligence Unit Democracy Index (EIU)*¹, *V-Dem*² y *Polity IV*³ se pueden destacar dos observaciones:

¹ The Economist Intelligence Unit (2018), Democracy Index 2017 – Free Speech Under Attack. Recuperado de www.eiu.com y <https://infographics.economist.com/2018/DemocracyIndex/>

² V-Dem, Varieties of Democracy, Índices interactivos publicados en: <https://www.v-dem.net/en/analysis/VariableGraph/>

³ Center for Systemic Peace, Integrated Network for Societal Conflict Research (INSCR) Data Page, <http://www.systemicpeace.org/inscrdata.html>

- 1) El Consejo para Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (GCC por sus siglas en inglés): Kuwait, Qatar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Omán tiene los niveles más bajos de democracia en el mundo.

Tabla 1: Índice de Democracia por región según el Economist Intelligence Unit entre 2006-17 (regiones ordenadas por su índice de democracia de menor a mayor)

Región	2006	2008	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
GCC	2,75	2,86	2,95	2,91	2,84	2,91	2,91	2,92	2,92	2,90
MENA	3,53	3,54	3,43	3,62	3,73	3,68	3,65	3,58	3,56	3,53
África Sub-Sahariana	4,24	4,28	4,23	4,32	4,32	4,36	4,34	4,38	4,37	4,35
Europa del Este	5,76	5,67	5,55	5,50	5,51	5,53	5,58	5,55	5,43	5,40
Promedio Mundial	5,52	5,55	5,46	5,49	5,52	5,53	5,55	5,55	5,52	5,48
Asia & Australasia	5,44	5,58	5,53	5,51	5,56	5,61	5,7	5,74	5,74	5,63
Latam	6,37	6,43	6,37	6,35	6,36	6,38	6,36	6,37	6,33	6,26
Europa Occidental	8,60	8,61	8,45	8,40	8,44	8,41	8,41	8,42	8,40	8,38
Norte América	8,64	8,64	8,63	8,59	8,59	8,59	8,59	8,56	8,56	8,56

Fuente: Tabla propia utilizando y analizando los datos del EIU.

- 2) Kuwait se destaca en la región en la región siendo el más “democrático” de los seis estados, estando casi un punto por encima del promedio de los seis estados.

Tabla 2: Índice de Democracia por estado del GCC según Economist Intelligence Unit entre 2006-17 (estados ordenados por su índice de democracia de mayor a menor)

Estado	2006	2008	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2017
Kuwait	3,09	3,39	3,88	3,74	3,78	3,78	3,78	3,85	3,85	3,85	3,70
Qatar	2,78	2,92	3,09	3,18	3,18	3,18	3,18	3,18	3,18	3,19	3,19
Omán	2,77	2,98	2,86	3,26	3,26	3,26	3,15	3,04	3,04	3,04	3,04
Promedio GCC	2,75	2,86	2,94	2,83	2,84	2,91	2,91	2,92	2,92	2,90	2,88
Bahréin	3,53	3,38	3,49	2,92	2,53	2,87	2,87	2,79	2,79	2,71	2,71
UAE	2,42	2,6	2,52	2,58	2,58	2,52	2,64	2,75	2,75	2,69	2,69
Arabia Saudita	1,92	1,9	1,84	1,77	1,71	1,82	1,82	1,93	1,93	1,93	1,93

Fuente: Tabla propia utilizando y analizando los datos del EIU.

Por otro lado desde análisis más cualitativo, analistas, periodistas y académicos también destacan la particularidad del emirato. Incluso periódicos como el New York Times, considerado por muchos de tener un tinte liberal, ha destacado más de una vez el carácter único de Kuwait en la región dada su apertura política. Por ejemplo, Robert F. Worth (2008) escribía:

En una región donde la autocracia es la regla, Kuwait es una notable excepción, con un Parlamento electo poderoso y truculento que establece el salario del emir y es la única fuente de legislación del país. Las mujeres

obtuvieron el derecho a votar y postularse para un cargo hace dos años, y un movimiento popular ganó más cambios electorales.⁴ (Robert F. Worth, 2008)

Tanto por quienes lo alientan en su camino hacia una mayor apertura democrática, (principalmente el occidente) cómo quienes lo critican por ello, (principalmente sus vecinos), existe un cierto consenso a nivel académico y político que el Estado de Kuwait se diferencia del resto del GCC por tener un régimen político más democrático. Esto se cristaliza en el hecho de tener una Asamblea Nacional como órgano legislativo que tiene la potestad de ejercer controles sobre el poder ejecutivo.

En un artículo del 2011, reportando acerca la renuncia del primer ministro de Kuwait para evitar un voto de no-confianza por parte de la Asamblea Nacional, Kristin Smith Diwan (2011) destacaba en la revista *Foreign Policy*: “Dicha supervisión legislativa y responsabilidad popular [la que existe en Kuwait] es desconocida en el Medio Oriente árabe. Sin embargo, pocos kuwaitís se detuvieron a celebrar este verdadero paso a una Monarquía Constitucional y muy pocos ciudadanos del Golfo miraron a Kuwait con envidia”.⁵

Cabe destacar que existen posiciones dentro de Kuwait, y más aun en los otros estados del GCC, que justifican el relativo atraso en el crecimiento económico de Kuwait con respecto al resto de la región por la existencia de la Asamblea Constitucional y su apertura democrática. Argumentan que el hecho de que exista un espacio de debate y un órgano de control atrasa el desarrollo de infraestructura y la toma de decisiones, lo que repercute en un menos crecimiento de la economía. A pesar de ser un tema interesante, no nos detendremos sobre el mismo en este trabajo.

⁴ Traducción propia de artículo de New York Times (6 de mayo, 2008), “*In Democracy Kuwait Trusts, but Not Much*”, recuperado de <https://www.nytimes.com/2008/05/06/world/middleeast/06kuwait.html>

⁵ Traducción propia de artículo de Foreign Policy, Nov. 2011, “*Kuwait’s Constitutional Showdown*”, recuperado de: <https://foreignpolicy.com/2011/11/17/kuwaits-constitutional-showdown/>

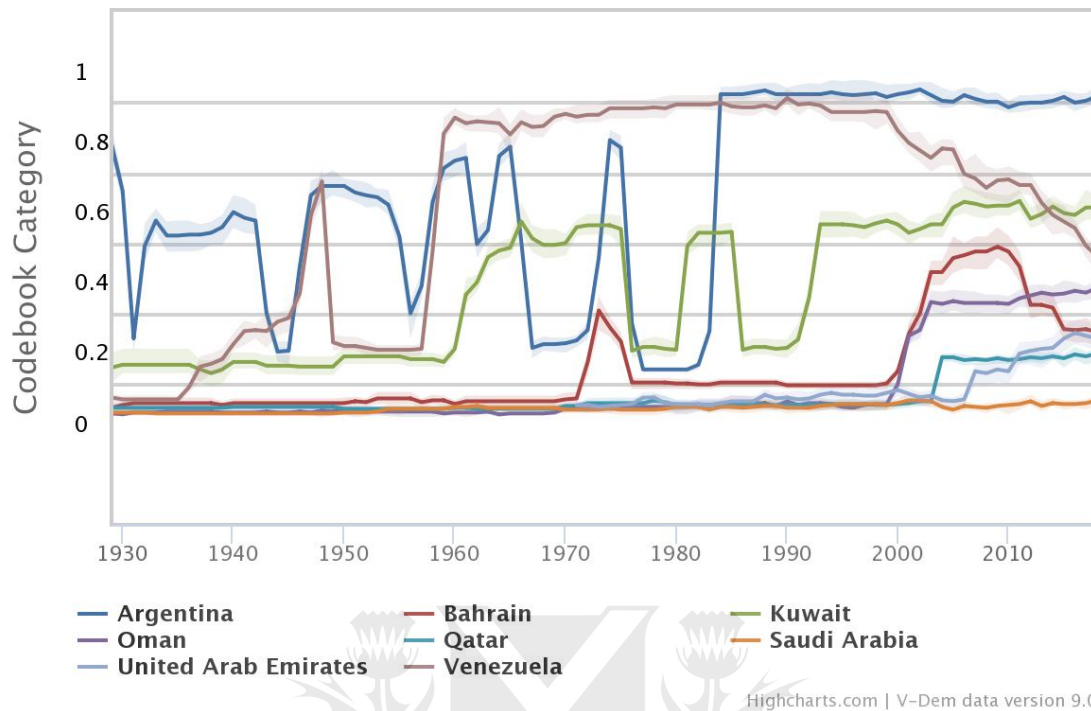
Kuwait es el único país en el GCC que cuenta con un órgano legislativo que tiene poder efectivo y cuyos miembros son elegidos por los ciudadanos. El resto de los estados del GCC no cuentan ni con participación ni competencia, las dos dimensiones básicas con las que Dahl (1989) nos dice que podemos medir la democracia y democratización.

Michael Herb (2016) es categórico en este respecto y optimista en la influencia que Kuwait puede tener en la región:

Es el parlamento más poderoso entre las monarquías árabes del Golfo y es, para bien o para mal, un potente ejemplo de cómo algún día la participación política podría expandirse en las otras monarquías. El modelo kuwaití no sólo es la alternativa más probable al statu quo, sino que es posiblemente la única alternativa al statu quo que es alcanzable (y deseable) en las monarquías del Golfo. (Michael Herb, 2016)

Por otro lado, comparamos el Índice de Poliarquía Aditiva, “¿En qué medida se logra el principio electoral de la democracia?”. Comparamos a Kuwait con sus vecinos, pero además con estados como Argentina o Venezuela. Lo que observamos es que Kuwait no solamente es “el más democrático” en su región, sino que además desde 2010 es más democrático que Venezuela y desde 1991 está más cerca a Argentina en cuanto a democratización que a sus vecinos del GCC, como Qatar o los Emiratos Árabes. Bahréin y Omán son los estados del GCC que más se ha acercado a los niveles de democratización de Kuwait, pero nunca lo ha superado.

Additive polyarchy index



Fuente: V-Dem.com⁶

Entender el caso de Kuwait y las razones detrás de su relativa liberalización política podría ayudarnos a entender y proyectar las posibilidades de democratización en el resto de una región que paulatinamente reconoce la necesidad de la participación y competencia política, pero cuyas estructuras/sociedades/gobiernos se resisten.

La falta de democracia en Medio Oriente es un tema que ha preocupado a Occidente y ha servido como justificación para el intervencionismo en la región. Si creemos que un Golfo Pérsico más democrático es bueno para la estabilidad de una región delicada, es interesante entender cuáles son las perspectivas para que esto suceda tomando al “más democrático” de sus estados como ejemplo. La mayor amenaza para los absolutismos (e incluso los más peligrosos radicalismos) en la región es un estado democrático, pujante y estable.

⁶ <https://www.v-dem.net/en/analysis/VariableGraph/>

El objetivo principal de este trabajo es determinar qué es lo que explica la singularidad de Kuwait en el contexto regional: ¿Qué es lo que hace que el emirato pueda ser reconocido como “el más democrático” del Golfo Pérsico? Para darle respuesta a esta pregunta dividiremos nuestro trabajo de la siguiente forma:

1. Realizar un breve resumen de la trayectoria histórica y socioeconómica kuwaití, con el fin de darle al lector una visión acerca de las características de emirato y su historia. Esto se desarrollará en el Capítulo I.
2. Examinar esta trayectoria a la luz de las categorías de democracia, democratización y algunas de sus posibles causas y del Estado Rentístico. Son los conceptos teóricos más relevantes que nos ayudan a entender la organización política de Kuwait y las particularidades del GCC. En el segundo capítulo se desarrollará una hipótesis a partir de cada una de las categorías seleccionadas.
3. Contrastar cada una de las hipótesis desarrolladas en el Capítulo II con el caso kuwaití. El objetivo es intentar brindar respuestas que nos pueda explicar por qué Kuwait se distingue de sus vecinos en cuanto al grado de democratización. Esto se realiza en el capítulo III.

Guiados por estos objetivos, organizamos este trabajo, siendo el objetivo principal dar respuesta a esta la pregunta de por qué Kuwait presenta características que lo hacen más democrático que el resto de los estados del GCC.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN A KUWAIT

Breve esbozo histórico

La formación de Kuwait

La tribu de los Bani-Utub llega al territorio que hoy es Kuwait a principios del SXVIII, fundando la ciudad estado. Eran una tribu nómada que migraba desde Arabia Central y lo que hoy conocemos como Qatar (Crystal, 1992). Durante el SXVIII y SXIX parte de los Bani-Utub se asientan y permanecen en Kuwait, a esta facción que se asienta se los pasa a conocer como la tribu de los Hadhr (en árabe, asentados). Sus principales actividades económicas fueron el cultivo de perlas y el comercio, sobretodo con la región. Esta forma de organización social sentó las bases de lo que es la sociedad kuwaití de hoy (Al Najjar, 2000).

Contrato social y el reinado de los Al-Sabah

Kuwait está regido por la familia Al-Sabah desde 1751. Este tipo de organización política, y la selección de los Al-Sabah para liderar el gobierno nace de un acuerdo entre las familias de la tribu. Se componía por unas cuantas familias,⁷ la gran mayoría de ellas son los clanes más influyentes en el Kuwait moderno y la familia Al-Sabah formaba parte de las familias fundadoras de los Hadhr.

Los Al-Sabah fueron elegidos por las otras familias de la tribu para encargarse de la organización política y las relaciones diplomáticas. Este pacto se justificó por la eficiencia

⁷ En Kuwait se habla de las 10 familias fundadoras, pero no existe documentación que lo verifique.

organizacional que habían demostrado. Los Al-Sabah habían probado tener competencia para lidiar con las amenazas externas utilizando la diplomacia, así también como para resolver disputas entre miembros y familias de la tribu. Lo importante es que la selección de los Al-Sabah para gobernar nace de un acuerdo y pacto entre las miembros iguales de una tribu y no por designio divino, como se concibe en algunas otras familias reales del GCC (Herb, 2016).

La organización política de Kuwait en el SVIII era un reflejo de las relaciones económico-sociales: los Al-Sabah tenían su preeminencia política asegurada y estable, pero limitada por la burguesía, de quien dependían económicamente. Los Al-Sabah eran los responsables de mantener la paz interna y externa para que las otras familias pudiesen comerciar, y a cambio, los dejaban gobernar.

Durante el SXIX las figuras más prominentes de los Hadhr eran responsables de elegir quien sería el próximo en gobernarlos de entre los miembros más destacados de la familia Al-Sabah (Crystal, 1992).

Los kuwaitís, incluso hoy en día, le dan gran importancia a que los Al-Sabah fuesen elegidos por sus pares para gobernar (Herb, 2016). Existen autores que ven en este primer contrato social la principal razón de que hoy en día el Estado de Kuwait cuente con una constitución, expandiremos sobre este tema en el Capítulo III.

La histórica relación con grandes potencias

Kuwait está situado entre Arabia Saudita, Irak e Irán, las potencias más grandes, influyente y bélicas de la región. Todas tienen o han tenido algún interés sobre Kuwait. El tipo y formato de relación que Kuwait ha forjado con potencias internacionales desde el principio de su existencia ha sido importante para su supervivencia como estado autónomo y es significativa para explicar su organización política actual.

En 1899, por la amenaza que el Imperio Otomano implicaba para Kuwait y por el peligro que la alianza de este Imperio con Alemania implicaba para Gran Bretaña, Sheikh Mubarak Al-Sabah I, “El Grande”, firmó un acuerdo con los británicos. El mismo establecía que Gran Bretaña brindaría apoyo y protección a Kuwait y a cambio controlaría su política exterior. Kuwait no podría dar concesiones de su territorio o explotación de recursos sin permiso de Gran Bretaña.

Durante la Primera Guerra Mundial, Kuwait se declara aliado británico y a su vez se convierte formalmente en un protectorado del Reino Unido. Esta alianza cambió la posición de un estado pequeño y poco protegido como Kuwait en la región. Al contar con la protección de un aliado con el poder militar y político de Gran Bretaña, Kuwait pudo mantenerse autónomo como una entidad política propia (Crystal, 1992) frente a sus vecinos, más grandes y poderosos en términos militares.

Las alianzas con grandes potencias marcaron la historia y el devenir de Kuwait. Primero, la habilidad diplomática para establecerlas y mantenerlas fue lo que, para algunos, justificó la supremacía de los Al-Sabah como regentes. Segundo, estas alianzas le dieron a Kuwait un peso específico importante en la región, y le permitieron no tener que responder a las constantes presiones sociales (sobre todo por parte de Arabia Saudita) o políticas y territoriales (sobre todo por parte de Irak). Tercero, las alianzas con potencias fueron clave en los momentos bisagra de la historia Kuwaití: la alianza con Gran Bretaña y la Liga Árabe a principio de la década de 1960 fue fundamental para que Kuwait pueda declarar su independencia y sea reconocido por las Naciones Unidas y la alianza con Gran Bretaña, Estados Unidos y la coalición que se formó, literalmente liberó a Kuwait en la Primera Guerra del Golfo, a principio de la década de 1990.

Kuwait ha sido, y continúa siendo, muy hábil en utilizar las relaciones diplomáticas y el *soft-power*. Es significativo que ni bien se independiza se crea el KFAED (*Kuwait Fund*

for Arab Economic Development), un fondo de asistencia a otros países en vías de desarrollo, el primero en su tipo. Exploraremos más sobre esto al analizar cómo utiliza Kuwait las herramientas diplomáticas y el papel que estas juegan en el tipo de organización política kuwaití en el Capítulo III.

El descubrimiento del petróleo, el cambio en la balanza de poder.

Hasta 1938, la economía kuwaití dependía completamente del comercio, cultivo y venta de perlas, controlado por las elites de comerciantes. Los Al-Sabah gobernaban, pero dependían de los impuestos que cobraban por ello.⁸ Las familias comerciantes utilizaban esta dependencia para ejercer influencia sobre todas las decisiones políticas del país (Crystal, 1992).

En 1921, por pedido de la burguesía se crea el primer Consejo Shura⁹ (*Shura Council*) en Kuwait, un órgano participativo consultativo (Al Najjar, 2000). Este órgano constaba de 12 miembros, personalidades reconocidas de la comunidad kuwaití, que no pertenecieran a la familia real. Esta demanda de institucionalizar la participación política de la elite nace como una reacción a la forma de gobernar de Sheikh Mubarak I (“El Grande”), quien gobierna de 1896 a 1915. Sheikh Mubarak I llega al trono luego de un golpe de estado y matando a su hermano (es la única transición de poder violenta que hasta día de hoy hubo en Kuwait). Es él quién empieza a centralizar el poder y a no consultar con el resto de la tribu y comerciantes sus decisiones políticas. Entendemos que la demanda de la burguesía de contar un órgano de participación institucionalizado es la reacción a esta creciente concentración de poder por parte del emir. Por desacuerdos entre los miembros el Consejo

⁸ Tal era la dependencia de los Al-Sabah sobre los impuestos y el poder que tenían las elites comerciantes que a principio del SXX, bajo el reinado de Mubarak, los comerciantes se fueron a Bahreín por un impuesto con el que no estaban de acuerdo y solo regresaron a Kuwait una vez que Mubarak se hubiese comprometido a quitar dicho impuesto.

⁹ La palabra árabe a “Shura” viene del Islam y se traduce a “consulta”.

Shura no llega a durar tres meses, pero el emir se compromete a oír las quejas y pedidos de la comunidad una vez por semana.

La balanza de poder cambia drásticamente en la década de 1930, cuando los Al-Sabah y la organización del estado kuwaití, dejan de ser dependientes de la burguesía en términos económicos.

En 1934 se otorga la primera concesión petrolera. El petróleo se descubre en Kuwait en cantidades comerciales en 1938 por Kuwait Oil Company (KOC) (una sociedad entre British Petroleum y Gulf Oil, ambas británicas) y revoluciona totalmente la economía y la política del país. La economía de Kuwait deja de depender de la burguesía, ya que el gobierno cobraba directamente *royalties* por el petróleo comercializado. Se afianza una corriente de concentración de poder por parte del gobierno de los Al-Sabah y disminución de participación por parte de la burguesía que se venía gestando desde finales del SXIX (Crystal, 1992).

Primera Asamblea Legislativa

En respuesta a la mayor concentración de poder por parte de los Al-Sabah, a la que la sociedad kuwaití no estaba acostumbrada, a principio de 1938 surge un movimiento pro-democracia liderado por la burguesía. Este movimiento se llamó el Movimiento de los Majils (*Majils Movement*) y reclamaba una Constitución Parlamentaria (Tétreault, 2001). Aunque el gobierno liderado por Sheikh Ahmad Al-Sabah se opone fuertemente en un principio, el movimiento cobra tal fuerza que se terminan haciendo algunas concesiones y se crea una asamblea legislativa participativa.

Los Majils, como se denomina a los integrantes de este movimiento, encontraron apoyo en algunos miembros de la familia real. Quién más los apoyó fue Sheikh Abdullah Salim

Al-Sabah, quien terminaría siendo emir años después (1950-65). Es él quien preside la primera Asamblea Legislativa de 1938 (Crystal, 1992).

La creación de este órgano participativo tiene diferentes aristas que nos ayudan a entender la organización política y social del Kuwait de hoy y sirven para explicar parte de su trayectoria histórica. Primero, nos ayuda a entender la idiosincrasia del pueblo kuwaití. Segundo, sirvió como antecedente a quiénes apoyaban una Constitución que contemplase la inclusión de un órgano participativo después de la Independencia en 1961. Tercero y por último el hecho de que la asamblea legislativa de 1938 estuviese presidida por Abdullah Salim Al-Sabah, el emir que en 1961 decide que Kuwait cuente con una Constitución que incluya un órgano legislativo con poder sobre el ejecutivo. Todos estos puntos son relevantes para ayudarnos a entender lo que sucede un cuarto de siglo después, cuando Kuwait escribe su constitución dándole un espacio relevante a la Asamblea Nacional.

A pesar de tener mucha relevancia cuando los miramos con perspectiva, los Movimientos de los Majils no subsistieron mucho tiempo. Tampoco lo hizo la Asamblea Legislativa de 1938. Ese año finaliza con los Movimientos Majils aplacados, con presos e incluso miembros asesinados, la asamblea legislativa cerrada y el gobierno de Sheikh Ahmad Al-Sabah fortalecido y cada vez más autocrático (Tétreaul, 2001).

La “época dorada”: Sheikh Abdullah Salim Al-Sabah, independencia y abundancia

El 25 de febrero de 1950 Sheikh Abdullah Salim Al-Sabah es nombrado emir y gobierna Kuwait hasta su muerte en 1965.

El reinado de Abdullah Salim es una etapa clave en la historia del país. Tanto por su gobierno por lo que sucede entre 1950-65. En 1961 Kuwait se independiza de Gran Bretaña, en 1962 se aprueba la Constitución, en 1963 se realizan las primeras elecciones para Asamblea Nacional, y esta empieza a funcionar. Es además un período de impresionante desarrollo social y económico, alimentado por la prosperidad proveniente del petróleo (Crystal, 1992).

Tal es la percepción de que esta fue una era de esplendor y desarrollo político y económico que el 25 de febrero, el día que Abdullah Salim ascendió como emir, se celebra el Día Nacional de Kuwait (Crystal, 1992) y no el 19 de junio que sería el día de la independencia de Gran Bretaña. Hay que mencionar que a pesar de esto, no fue todo positivo, y existieron consecuencias negativas generadas por un repentino aumento en la renta extraordinaria.

Después de la crisis económica provocada por la Segunda Guerra Mundial, en la segunda mitad del Siglo XX, Kuwait se encuentra con ingresos extraordinarios provenientes de la renta petrolera. Sheikh Abdullah Salim utiliza estos ingresos extraordinarios para implementar planes de desarrollo sin precedentes en la región. Primero se realizan todas las obras de infraestructura que el estado necesitaba y se construye un aparato administrativo importante. Hacia la segunda parte de la década de 1950 hay marcado giro en el gasto, se vuelca hacia la provisión de servicios sociales: se construyen cientos de hospitales, miles de escuelas, garantizando salud y educación gratuitas a todos los ciudadanos. Además desde entonces, se le garantiza empleo a todos los kuwaitís. Todos estos servicios y desarrollo de infraestructura se financia a partir de la renta petrolera, el gobierno kuwaití no cobraba (ni cobra) impuestos a los ciudadanos.

El 19 de junio del 1961, Kuwait se independiza de Gran Bretaña y deja de ser un protectorado. Desde que se dispara la producción de petróleo en 1938 en Kuwait (y con más fuerza después del fin de la Segunda Guerra Mundial) Gran Bretaña había intentado, sin éxito, ejercer un mayor control sobre Abdullah Salim y la política y la economía kuwaití. Gracias a la eficacia diplomática de Abdullah Salim, Gran Bretaña no lo logra. El emir y los británicos terminan por negociar la independencia de Kuwait de forma pacífica y establecen una estrecha relación diplomática.

Se habla de que gracias a los manejos políticos y negociaciones del emir, Kuwait se independiza una década antes que los otros protectorados británicos del GCC¹⁰ (Crystal, 1992). Esto afianza la posición de los Al-Sabah en el país, justo en el momento de la independencia y de elegir la forma de organización política.

En 1964 se produce la primera crisis política de Kuwait independiente, la Asamblea Nacional interroga al Gobierno, haciéndolo dimitir en su totalidad. El primer ministro, hermano de Abdullah Salim, le pide al emir que disuelva la Asamblea Nacional por ponerse en contra del Gobierno. Justificó su pedido argumentando que se había atacado a la familia real. Abdullah Salim se niega a disolver el órgano legislativo y en su lugar nombra otro gabinete (Al Najjar, 2000). De esta forma, la primera pulseada política de Kuwait independiente la dirime el emir quien apoya firmemente a aquellos que defendían la democratización.

¹⁰ Bahrein celebra su independencia el 16 de diciembre de 1971, Qatar se independiza el 7 de septiembre del mismo año, y los Emiratos Árabes Unidos el 2 de diciembre de ese año también.

La independencia y la amenaza de Irak

Una vez declarada la independencia, Kuwait aplica a la membresía en las Naciones Unidas y es vetado por la entonces Unión Soviética. Los soviéticos lo vetan por la alianza que existía entre estos y el gobierno de Irak. Este último se negaba a reconocer a Kuwait como un estado independiente porque reclamaba parte de su territorio (Herb, 2016). En 1961 Irak amenazaba con invadir Kuwait para recuperar ese territorio.

La amenaza de invasión es repelida gracias a la intervención de Gran Bretaña y la Liga Árabe (Crystal, 1992), donde Sheikh Abdullah envía misiones diplomáticas para hacer *lobby*.

En 1963, una vez que el conflicto queda dirimido, Irak y Kuwait establecen relaciones democráticas. Años más tarde Saddam Hussein argumentaría que Irak nunca había reconocido a Kuwait como estado ya que dicho reconocimiento no había sido correctamente ratificado.

Cabe destacar que en 1938, apoyando a los Majils, Irak había declarado la ilegitimidad del gobierno de los Al-Sabah. En 1961 el argumento es diferente, no se alega la falta de legitimidad del gobierno, sino que alegan razones históricas. Estas eran que las fronteras kuwaitís se habían definido en 1921 cuando ambos estados eran protectorados británicos, y que dichas fronteras habían sido reconocidas por Gran Bretaña, e Irak no las reconocía.

En 1990 la amenaza latente de Irak hacia Kuwait se materializa y se produce la invasión y ocupación de Kuwait desatando la Primera Guerra del Golfo. Saddam Hussein utilizó ambos argumentos: la ilegitimidad del gobierno de los Al-Sabah y los argumentos históricos de que parte del territorio kuwaití correspondía a Irak. Expandimos sobre estos argumentos en el Cap. III al analizar la influencia que la amenaza iraquí tuvo en el tipo de organización política actual de Kuwait.

Sheikh Sabah Salim y la concentración de poder

Abdullah Salim es sucedido por Sheikh Sabah Salim. Es quien nacionaliza KOC, la empresa de petróleo y el gobierno pasa a controlar la totalidad de la renta petrolera, haciéndose así con más del 90% de los ingresos del estado. En este momento se crea el Fondo Soberano para las Generaciones Futuras (un fondo al cual se desvían automáticamente parte de los ingresos provenientes de del petróleo para ser invertidos en activos, la mayoría fuera de Kuwait, con el fin de que las futuras generaciones puedan gozar de los beneficios del petróleo).

Como hemos visto, Abdullah Salim fue reconocido por defender valores democráticos, no así su sucesor Sabah Salim quien disuelve el Consejo Municipal en 1966 y comete fraude en las elecciones nacionales de 1967. Antes de morir en 1976, Sabah Salim suspende la 4ta Asamblea Nacional de forma inconstitucional (Al Najjar, 2000). Kuwait permanece cuatro años sin control legislativo ya que la Asamblea Nacional no se vuelve a restituir hasta 1980.

El gobierno de Jaber, inestabilidad democrática e invasión

Reforma electoral de por medio, en 1980 se restituye la Asamblea Nacional. Esto sucede durante el gobierno de Sheikh Jaber Ahmad, quién sucede a Sabah Salim. Jaber se enfrenta a dos crisis de precios de petróleo, y a varias crisis políticas, suspendiendo la Asamblea Nacional de forma inconstitucional nuevamente en 1986.

En 1987 Jaber Ahmad propone que un Consejo Nacional reemplace a la Asamblea Nacional. Este contaría con 50 miembros elegidos a través de elecciones y 25 miembros asignados por el emir¹¹. El consejo nacional propondría leyes, y regularía ciertos temas pero no tendría poder de legislar. A pesar de que las elecciones al Consejo Nacional se

¹¹ El Sistema propuesto es muy parecido al Sistema Bahreini de hoy, donde los miembros elegidos por el emir revocan todas las leyes que el Gobierno no encuentra convenientes.

boicotearon, este se termina instaurando. El Consejo se reunió una sola vez ya que al poco tiempo de empezar a funcionar ocurre la invasión de Irak (Crystal, 1992).

En 1990 surge otro movimiento pro-democracia que conforma una oposición importante al gobierno de Jaber pero que no cobra fuerza suficiente hasta después de la invasión de Irak.

El hito más importante del Gobierno de Jaber es la invasión y ocupación iraquí de 1990 y la posterior liberación de Kuwait en 1991 (Al Najjar, 2000).

La Conferencia de Jeddah y la redemocratización

Saddam Hussein invade Kuwait en el 2 de agosto 1990 y lo ocupa durante siete meses. La mayor parte de la familia Al-Sabah se exilia en Arabia Saudita, quien aloja a la familia real y cualquier otro kuwaití que estuviese escapando de la guerra.

En 1991 se lleva a cabo lo que se conoció como la Conferencia de Jeddah, entre el gobierno en el exilio de Sheikh Jaber Ahmed y las fuerzas de la oposición pro-democracia. Este movimiento pro-democracia se había formado en Kuwait a partir de mitad de los ochenta como reacción a la creación del Consejo Nacional en reemplazo de la Asamblea Nacional.

La oposición quedó muy fortalecida post-ocupación, por el papel que jugó mientras sucedía y por influencia de EE. UU. En el comunicado tras la Conferencia de Jeddah, Jaber se compromete a restablecer, defender y mantener la democracia y la Asamblea Nacional una vez que sea restablecida la paz (Crystal, 1992).

Jaber vuelve a disolver la Asamblea Nacional en 1999, pero esta vez lo hace de forma constitucional, llamando a elecciones a los dos meses. En el período sin Asamblea Nacional, Jaber emite un decreto otorgándole el voto a las mujeres, expandiendo así la

democratización en Kuwait. La IX Asamblea Nacional elegida en 1999, veta este decreto y las mujeres no logran su derecho a voto hasta el año 2005.

Jaber fallece en 2006, el sucesor debía ser Saad, quien debido a una enfermedad sólo gobierna por seis días, lo termina removiendo la Asamblea Nacional (Al-Zumai, 2013), aunque bajo el beneplácito de los Al-Sabah y es sucedido por Sabah Ahmad quien gobierna desde el 2006 hasta el día de hoy.

Organización socio-económica

Demografía

Kuwait es un estado pequeño, de Norte a Sur tiene 200km y 170km de Este a Oeste, apenas 17.800 km²¹² (equivalente a un 80% de la superficie de la provincia de Tierra del Fuego).

Se estima que en el año 2017 Kuwait tenía 4 millones de habitantes. El 30% son ciudadanos kuwaitís, y el 70% restante inmigrantes expatriados no ciudadanos¹³. Aproximadamente un 55% de los expatriados proviene de otros países Árabes con un PIB/cápita menor que el de Kuwait (Egipto, Jordania, Marruecos, etc.) y el 45% proviene de países del Sur y Este Asiático (Indonesia, Filipinas, Tailandia, India, Pakistán).

¹² Central Intelligence Agency. (2008). The World Factbook, Central Intelligence Agency.

¹³ Bertlesmann Stiftung – The BTI Project – Kuwait Country Report 2018 – Recuperado de <https://www.bti-project.org/en/reports/country-reports/detail/itc/KWT/>

Organización social

Las divisiones sociales en Kuwait son predominantemente sectarias y verticales. Aunque existe algún tipo de división de clases entre los muy ricos y los no tan ricos, esta no es tan importante cuando nos referimos solamente a los kuwaitís (las clases más bajas de la sociedad kuwaití están conformadas por trabajadores expatriados no kuwaitís, no hay kuwaitís pobres).

Por lo cual, la mayor división social es entre los que son kuwaitís y los que no, esta es una división tanto *de jure* (unos son ciudadanos plenos y los otros no) como *de facto* (ej.: los kuwaitís -por lo general- solo se casan con kuwaitís).

Entre los ciudadanos kuwaitís las divisiones más importantes son tribales: la más notable es la que separa a quienes descienden de los Bani-Utub o Hadhrs (los que fundaron el emirato y hoy constituyen la elite), del resto.

Organización Política

El Poder Ejecutivo

Kuwait es una monarquía hereditaria (emirato), regido por la familia real, los Al-Sabah, desde 1751.

El sucesor al trono no es el primogénito, sino que se elige entre los miembros de la familia Al-Sabah descendientes de Sheikh Mubarak “El Grande”¹⁴. El sucesor al trono ocupa un cargo político denominado príncipe heredero.

El emir es el Jefe de Estado y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Gobierna a través de un gabinete liderado por primer ministro que él mismo elige.

¹⁴ Existe un acuerdo de-facto entre las dos ramas de la familia Al-Sabah, los Al-Jaber y los Al-Salim (los dos hijos de Sheikh Mubarak el Grande) que estipula que deben alternarse entre las dos ramas. El sucesor de un Al-Salim debería ser siempre un Al-Jaber y viceversa.

Existen conflictos hoy en día en la familia real porque la transición en 2006 fue entre dos Al-Jaber dado el delicado estado de salud del sucesor designado Al-Salim y Sheikh Nawaf, el príncipe heredero es un Al-Jaber, hermano del Emir actual Sheikh Sabah Al Jaber Al-Sabah.

El primer ministro es el Jefe de Gobierno. El gabinete tiene alrededor de 15 ministros (no puede exceder 1/3 de los miembros de la Asamblea Nacional)¹⁵. Como mínimo, uno de los ministros debe ser un miembro de la Asamblea Nacional, elegido por votación popular.¹⁶

Hasta 2003 el primer ministro era siempre el príncipe heredero. Desde entonces, son dos puestos diferentes, ocupados por dos miembros de la familia real diferentes. El primer ministro puede ser sustituido, el príncipe heredero no. Aunque no este legislado, los ministerios clave (defensa, interior, relaciones exteriores y primer ministro) han sido siempre miembros de la familia real.

El Poder Legislativo

Desde 1962 Kuwait cuenta con un órgano legislativo formal: la Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional cuenta con 50 miembros elegidos en elecciones libres y directas, cada término debería durar cuatro años. Los ministros del gabinete forman parte de la misma a pesar de no ser todos representantes elegidos por los ciudadanos. Los ministros no elegidos por los ciudadanos no pueden representar más de un tercio de los miembros de la Asamblea Nacional.¹⁷

El emir puede proponer leyes a la Asamblea y debe promulgar las leyes que le llegan del órgano legislativo. De no promulgar una ley, esta vuelve a la Asamblea Nacional quien puede revisarla y aprobarla con una mayoría de 2/3 en una primera sesión o mayoría simple en una sesión subsecuente, entonces el emir está obligado a promulgar dicha ley en 30 días¹⁸.

¹⁵ Art 54-56. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

¹⁶ Art 128. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

¹⁷ Art. 56. Art 80. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

¹⁸ Art. 65. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

El emir puede emitir decretos de ley cuando la Asamblea no esta en sesión, pero estos deberán ser revisados por la misma una vez que retome las sesiones, si la Asamblea Nacional no los ratifica, los decretos pierden validez con carácter retroactivo. Los decretos del emir nunca pueden ir en contra de lo establecido por la Constitución y deben respetar y ceñirse a los presupuestos aprobados.¹⁹ De no cumplirse estas condiciones son inválidos.

Están prohibidos los partidos políticos, aunque de facto sí se da una organización política en grupos o bloques. Las tribus, por ejemplo, funcionan como partidos políticos. Hasta 1996 la gran mayoría de las tribus mantenía elecciones primarias formales para postular sus candidatos a la Asamblea Nacional (Al Najjar, 2000).

Según la Constitución, las elecciones legislativas deberían ser cada cuatro años.

El emir tiene el poder de disolver la Asamblea Nacional constitucionalmente. Para que sea considerado constitucional, tiene que ser capaz de justificarlo y está obligado a llamar a elecciones dentro de los dos meses siguientes a la disolución, de no hacerlo la Asamblea que ha sido disuelta puede volver a formarse²⁰.

La Asamblea se ha disuelto por diferentes emires en variadas ocasiones, tanto de forma constitucional como inconstitucional. En las últimas dos décadas nunca se ha hecho inconstitucionalmente. La cantidad de veces que se disuelto es muy notable, se han completado los cuatro años de legislatura solamente dos veces desde 1990 (1992-1996 y 1999-2003).

La Asamblea Nacional kuwaití tiene más poder que cualquiera en el GCC (Al Najjar, 2000), ejerce un control sobre el ejecutivo que ninguna otra puede ejercer: constitucionalmente tiene el poder de interrogar y remover a cualquier miembro del

¹⁹ Art. 66. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

²⁰ Art. 107. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

gabinete a través del voto de no confianza²¹, tiene la capacidad de investigar asuntos y agentes del poder ejecutivo y a la casa real, puede debatir cualquier tema públicamente y puede anular decisiones del emir por mayoría simple (Yetiv 2002, p.267).

Con respecto a su potestad de remover a los miembros del ejecutivo, lo que termina sucediendo de facto es que los ministros renuncian antes de ser removidos, y no se llega al voto de no-confianza o remoción del ministro. De todas formas, es importante destacar que al renunciar un ministro importante suele disolverse en gabinete de ministros. Se nombra un nuevo gabinete por la presión y cuestionamientos de la Asamblea Nacional, y la mayoría de las veces este gabinete cuenta con miembros de la oposición por esta presión. Así, se da una forma de influencia y poder del legislativo sobre el ejecutivo que no existe en ningún otro estado de la región.

Por otro lado, la Asamblea tiene que aprobar la elección de príncipe heredero y tiene el poder de no hacerlo, de ser el caso, será la asamblea quien lo elija entre tres candidatos propuestos por el emir.²²

Dado el alto porcentaje de no-ciudadanos, apenas un 30% de los residentes de Kuwait conforman el electorado. Antes de que las mujeres obtuviesen el derecho a votar y a presentarse en elecciones legislativas en el 2005, solamente el 14% de la población que vivía en Kuwait elegía representantes.

El emir hoy: Sheikh Sabah y la rotación política

El gobierno de Sabah Ahmed se ha caracterizado por la rotación. Desde 2006 hasta hoy se ha disuelto siete veces la Asamblea Nacional. Siempre ha sido siempre de forma constitucional y convocando a elecciones que se han celebrado en un tiempo menor a dos

²¹ Art. 99-102. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

²² Art 34. Constitución de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)

meses posteriores a la disolución (desde 1986 que la Asamblea Nacional no es disuelta inconstitucionalmente). En este periodo el gabinete ha sido disuelto numerosas veces.

Desde el 2006 ha habido 20 intentos de destitución (*impeachments*) del primer ministro. Esto muestra la influencia de la Asamblea Nacional, es impensado en el resto del GCC que el primer ministro, nombrado por el emir y parte de la familia real, sea amenazado por un órgano participativo. En el 2011, el emir reemplaza a su sobrino, Nasser quien era en primer ministro desde 2006, ante constantes alegaciones por corrupción e intentos de destitución e interrogatorio por parte de la Asamblea Nacional (Chatham House, 2012). Asume la función de primer ministro Jaber al Mubarak Al-Sabah.

Durante el gobierno de Sheikh Sabah ha habido 6 elecciones generales y más de dos decenas de cambios de gobierno.

La economía de Kuwait

La economía de Kuwait depende casi por completo de la producción y exportación de petróleo y derivados, ese fue el origen de 89,4% de los ingresos de Kuwait en el 2017.²³

El pequeño emirato posee 8,5% de las reservas mundiales de petróleo²⁴, siendo 10^{mo} en producción²⁵ y el 7^{mo} exportador mundial. Kuwait exporta el 4.5% de todo el petróleo.²⁶

En el año 2017, las TICs fueron segundo sector exportador, muy por debajo del sector energético con un 4,9% del total de exportaciones, seguido por transportes con un 2,25% y luego banca y finanzas con un 1,37%.²⁷

²³ Fuente: <http://news.kuwaittimes.net/website/capital-expenditure-non-oil-revenue-rise-deficit-narrows/>

²⁴ Fuente: OPEC https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/330.htm

²⁵ Fuente: US. Energy Information Agency
<https://www.eia.gov/beta/international/index.php?view=production>

²⁶ Fuente: worldsexports.com <http://www.worldstopexports.com/worlds-top-oil-exports-country/>

²⁷ Fuente: Harvard Atlas of Economic Complexity. <http://atlas.cid.harvard.edu/countries/122/export-basket>

Los principales destinos de las exportaciones de Kuwait en el año 2016 fueron: Corea del Sur (16,8%), China (14.4%), Japón (9.6%), India (9.2%), EE. UU. (7.5%) y Singapur (5.6%)²⁸.

En el 2016 los países a los que Kuwait más le compro fueron: China (14.1%), EE. UU. (11.9%), Emiratos Árabes Unidos (8.3%), Japón (6.5%), Alemania (6.2%), India (5.4%), Italia (5%), Arabia Saudita (4.4%) y Corea del Sur (4.4%)²⁹.

La tasa de desempleo en Kuwait se encuentra en torno al 2,05%. El promedio entre 1983 y 2018 es del 1,53%, alcanzando un máximo histórico del 3,60% en 2011 y un mínimo histórico del 0,50% en 1990³⁰.

Entre 2001 y 2019, la tasa de inflación de mensual promedió el 0,25%, alcanzando un máximo histórico del 2,20% en septiembre del 2007 y un mínimo histórico del -0,80% en julio de 2005³¹.

En principio, el estado garantiza un empleo a todos los ciudadanos. Un problema que existe en Kuwait es que son pocos los ciudadanos que trabajan para empresas privadas. Solamente el 5% de la fuerza laboral del sector privado está compuesta por kuwaitís, mientras que el 80% de los empleados públicos lo son (Carvalho, Dunais & Youssef, 2017). Se han intentado implantar (sin mucho éxito) planes de “*kuwaitización*” de la economía: el gobierno le paga un subsidio a las empresas privadas que contraten kuwaitís y un extra a aquellos ciudadanos que trabajen para estas.

El costo de los salarios públicos y los subsidios que ejercen gran presión sobre el presupuesto. Nacional. Para el año fiscal 2018/19, representaron más del 75% del gasto total del estado³².

²⁸ Fuente: Moody's economic Indicators

²⁹ Fuente: Moody's economic Indicators

³⁰ Fuente: data.worldbank.org

³¹ Fuente: www.tradingeconomics.com

³² Fuente: Bloomberg.com <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-07-29/kuwait-2018-19-deficit-narrows-to-3-35b-dinars-on-higher-oil>

El sistema de salud tiene infraestructura de muy buena calidad, y es gratis o con unas tarifas muy bajas para los ciudadanos kuwaitís. Desde 2018 los expatriados deben contar con un seguro de salud para poder acceder a los servicios de salud, antes podían también acceder a los servicios públicos de forma gratuita.

El sistema de educación no tiene costo para los ciudadanos kuwaitís. La escolarización es obligatoria desde los 6 a los 14 años. El estado cubre la educación, transporte, uniformes y comidas en las escuelas. La Universidad de Kuwait es pública y gratuita. Por otro lado, el gobierno otorga 4.000 becas por año para estudiar en universidades públicas nacionales y 6.000 becas para que los kuwaitís realicen sus estudios en universidades extranjeras³³.



³³ Fuente: Oxford Business Group: <https://oxfordbusinessgroup.com/overview/time-transition-extensive-government-reforms-signal-change-kuwait%E2%80%99s-education-sector>

CAPÍTULO II

LAS HIPÓTESIS

La democracia y los procesos de democratización han sido de los temas más estudiados en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. Las hipótesis defendidas y metodologías utilizadas (análisis estadísticos, históricos o comparativos y estudios de caso, etc.) son muy variadas. El objetivo común es elaborar modelos que puedan explicar o ayudarnos a entender la democratización.

En el ensayo *What do we know about democratization after 20 years?*, Barbara Geddes (1999) revisa las diferentes vertientes de estas teorías y argumenta que dada la metodología más utilizada (estudios regionales o de caso) para elaborar estos modelos, las generalizaciones a las que se ha llegado no sirven para explicar las particularidades de otras regiones/casos diferente a la que se está estudiando. Geddes (1999) argumenta que aún no se ha encontrado un modelo de democratización que se pueda aplicar a todos los procesos.

Entendiendo las limitaciones del análisis de caso y el comparativo, en este trabajo no pretendemos desarrollar un modelo universal sino entender mejor el caso de Kuwait y entender si esas particularidades pueden ser extendidas en alguna medida a la región.

En el siguiente capítulo haremos una revisión de diferentes teorías que nos ayudaran a explicar y analizar el caso de Kuwait desde distintos ángulos. Por un lado, analizamos los argumentos que listan cuales son los elementos a partir de los cuales esperaríamos mayor democratización en Kuwait, luego nos volcaremos a la teoría del estado rentístico que concluye que es improbable que estados como Kuwait puedan democratizarse.

Tomando los principios de cada una de las teorías seleccionadas, elaboraremos una hipótesis simple para cada uno, para luego contrastarla con el caso kuwaití y poder concluir cuál de ellas es la que mejor nos permite entender ese estado.

Empezaremos por definir que es lo que en este trabajo se entiende por democratización. Luego nos detenemos en argumentos que nos darán hipótesis diferentes que aplicaremos al caso de Kuwait en el Capítulo III.

Kuwait y la democracia

Kuwait no puede ser descrito como un estado democrático, pero es su singularidad en la región la que nos interesa, y tal como lo plasma Carl Cohen:

La escala con la que se evalúan las democracias no puede ser una simple y única. Una vez que hemos abandonado la suposición de que la democracia debe estar presente o no presente en absoluto, solo requiere un ajuste adicional de nuestras expectativas para reconocer que puede estar presente en diferentes aspectos y en diferentes grados en cada aspecto. (Carl Cohen, 1971, p.8)

Para poder analizar el grado de democratización, es necesario escoger una definición de democracia y las dimensiones de la misma que vamos a utilizar.

En línea con lo introducido por Dahl, Georg Sorensen (1998) distingue dos dimensiones separables de los procesos de democratización: 1) aumento de la competencia, o la pluralización política, y, 2) aumento de inclusión, o la igualdad en el plano político. La plena democratización implicaría competitividad totalmente libre e igualdad total en el plano político.

Participación e inclusión no son interdependientes, una puede aumentar sin que lo haga la otra y viceversa. Estas son las opciones que menciona Sorensen en su artículo:

Tabla 3

Competencia	Inclusión	Ejemplo
Aumenta	No Aumenta	Transición de Autocracia a Oligarquía o democracia calificada
No Aumenta	Aumenta	Revoluciones anti-oligárquicas de movilización masiva, bajo un partido único ³⁴
Aumenta	Se Reduce	Regímenes postrevolucionarios liberalizadores de Medio Oriente.

Tabla de elaboración propia a partir de los argumentos de Georg Sorensen

En el siguiente análisis seleccionamos variables o factores que según las diferentes teorías influyen en la democratización (grado de competencia y grado de inclusión), tanto de forma positiva como negativa.

Raymond Hinnebusch (2006) argumenta que “En ninguna parte la relevancia de la teoría de la democratización parece más cuestionable que en Medio Oriente”, el autor explora el debate sobre la persistencia del autoritarismo y las perspectivas de democratización en Medio Oriente revisando y criticando los diversos enfoques teóricos, que al hablar sobre democratización le proporcionan una visión sobre la supervivencia del autoritarismo en la región.

Lo que resaltamos, una vez más, es que aunque no se pueda hablar de democracia en Kuwait, si podemos hablar de democratización y exploraremos diferentes hipótesis que puedan explicarla para luego contrastarla con el caso kuwaití.

³⁴ Sin competencia, la ciudadanía tiende a desmovilizarse postrevolución.

Teoría de la Modernización (TM) y los requisitos para la democratización

La Teoría de la Modernización (TM) ofrece explicaciones estructurales sobre el proceso de democratización. Según la TM el desarrollo económico trae consigo cambios sociales que benefician a la democracia: eleva el ingreso/cápita, el índice de urbanización y de alfabetización. El autor más representativo de esta Teoría es Seymour M. Lipset (1959, p.80) quien argumenta: “La industrialización, urbanización, riqueza y educación, son factores que están tan interrelacionados como para formar un solo factor, y los factores subsumidos bajo el desarrollo económico llevan consigo el correlato político de la democracia”.

La TM supone que cuando un estado se desarrolla económicamente se complejiza la estructura social, por lo cual se hace necesaria la organización en grupos, que a su vez facilita el derrocamiento del dictador. El resultado es un proceso de democratización.

Según la TM, el desarrollo económico (usualmente medido por el PIB/cápita) trae consigo modernización y es una precondition de la democracia. Lo que no queda definido es cuáles son los niveles de modernización suficientes o necesarios para que haya democratización (Hinnebusch, 2006).

Siguiendo los argumentos de la TM, dado que el GCC es una de las regiones con PIB/cápita más alto del mundo³⁵, deberíamos esperar una sociedad moderna, compleja y organizada con un régimen político democrático. La región estudiada nos sirve como

³⁵ Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), se estima que el GCC tendrá el 4to PIB/Cápita del mundo. Con de USD 27.900, siguiendo a Europa con un PIB/cápita estimado de USD 29.450, América del Norte con USD 47.750 y Oceanía con USD 54.220. En períodos con el precio del petróleo más alto el GCC fue la región con el PIB/Cápita más alto del mundo, en el Q3 del año 2008, justo antes de la crisis financiera y con un precio del petróleo record, la región era la más rica del mundo según el PIB/cápita con USD 59.931, seguida por América del Norte con USD 39.200, Oceanía con USD 38.800 y Europa con USD 29.700.

Fuente: FMI

ejemplo para resaltar algunas de las falacias a las que puede conducir la TM y de la dificultad de la que habla Geddes (1999): desarrollar modelos aplicables a todos los casos. A partir de una observación empírica (los países más ricos son más democráticos), la TM determina una relación causal, sin contemplar que la democratización puede surgir por diversas causas y no es necesario que las mismas estén relacionadas con la modernización, tal como lo destaca Huntington (1991). Lo único que se puede establecer es una relación probabilística entre riqueza del estado y un tipo específico de régimen político, pero en ningún caso podemos afirmar que esta relación sea necesariamente causal.

Rustow (1970) fue el primero en diferenciar la consolidación democrática y el surgimiento de la democracia como dos procesos diferentes, y por tanto objetos diferentes de análisis. A partir del trabajo de Rustow, muchos de los artículos estructuralistas relacionados con las precondiciones de la democracia pierden vigencia.³⁶

Geddes (1999) cita el trabajo de 1997 *Modernization: Theories and Facts* de Przeworski & Limongi, quienes también refutan el argumento de que deben existir precondiciones económicas para el surgimiento de la democracia y también diferencian entre surgimiento y consolidación democrática. Para ellos el surgimiento de la democracia es independiente del nivel desarrollo y está causado por diferentes dinámicas internas. Por otro lado, lo que sí afectaría el desarrollo económico es la probabilidad de consolidación democrática; cuanto más alto el primero, más alta la segunda.

Przeworski & Limongi (1997) hacen una distinción importante para nuestro trabajo: separan a los estados cuyos ingresos provienen en su mayor parte de la exportación de hidrocarburos del resto. Para los primeros, el desarrollo económico no aumenta la probabilidad de consolidación democrática, porque el desarrollo económico no se

³⁶ Agüero Piwonka y Torcal Loriente (1993), *Élite, factores estructurales y democratización*, *Revista Estudios Políticos* (Nueva Época) Núm. 80. Abril-Junio

relaciona con una estructura económica más compleja, sino que proviene de renta externa que no afecta a la estructura económica ni social.

Este tipo de argumentos se relacionan con la Teoría del Estado Rentístico (TER), que podemos aplicar en el GCC y que describiremos con más profundidad hacia el final de este capítulo.

La TM nos llevaría a la hipótesis de que: “a mayor renta per cápita, mayor grado de democratización”. El GCC es la región con la más alta renta per cápita del mundo y con el menor índice de democracia.

Aunque es importante mencionarla, ya que siguiendo la lógica de la TM deberíamos esperar altos índices de democratización en los estados del GCC dado su alto PBI/cápita, no elaboraremos esta hipótesis para contrastar en el capítulo III. Siguiendo el mismo argumento de Przeworski & Limongi (1997) muchos autores descartan la TM en los países exportadores de energía ya que en los mismos el crecimiento económico no genera mayor complejidad en el entramado social porque el estado controla todos los recursos del país. Por esta razón no desarrollaremos una hipótesis sobre la teoría de la modernización, la misma será reemplazada por hipótesis que nacen de los argumentos de la TER.

La TER defiende que aunque aumente la renta per cápita, en los países donde la economía depende de una renta externa controlada por el estado lo que debe esperarse es un menor grado de democracia.

Elites y democratización

Al cambiar el tipo de análisis e impugnar la necesidad de que existan precondiciones estructurales para surgimiento de la democracia, el objeto principal del estudio y análisis pasa a ser sobre las opciones estratégicas de los actores, en concreto las élites.

En un artículo escrito por Huntington (1992) posterior a *The Third Wave (1991)* y a esta pequeña “revolución” académica en los estudios de la democratización, el autor reconoce que la voluntad de las elites es fundamental para la transición democrática:

La democratización y reforma económica solo ocurren cuando los líderes políticos eligen que ocurran. Como resultado, decenas de sociedades de todo el mundo han pasado de la dictadura a la democracia y de las economías controladas por el estado a las economías abiertas. (Carl Cohen, 1971. p.8)

En este sentido, Geddes (1999) desarrolla un modelo el cual describe la motivación detrás de esta voluntad, el cálculo de las elites: apoyaran la transición siempre y cuando el resultado de la misma mejore su situación.

A partir de esta teoría y apoyándonos mucho en el argumento de Huntington la hipótesis que analizaremos en el siguiente capítulo es:

“Los/el líder político en Kuwait debe haber estado a favor de la democratización”

Enfoque cultural y democratización

Hinnebusch (2006) cita a los especialistas en cultura política como Gabriel Almond y Sidney Verba (1963). Estos establecen que aunque no existan condicionamientos estructurales, sí existen precondiciones culturales, para que exista la democracia; debe existir cierta cultura cívica además de la voluntad de participación ciudadana.

Para explicar el déficit democrático de Medio Oriente, se ha utilizado el argumento del *excepcionalísimo* cultural (Hinnebusch 2006). Esta teoría argumenta que existen rasgos culturales ceñidos a la región (generados por el Islam), que hacen que se genere un vacío democrático. Los rasgos culturales que esta corriente reconoce como particular al Medio Oriente son el patrimonialismo, Despotismo Oriental, patriarcado, política de elite y pasividad de las masas, estos rasgos no incentivarían ni la cultura cívica ni la voluntad de

participación (Huntington 1984).

Hinnebusch (2006) refuta este argumento por su determinismo; la cultura política y la interpretación religiosa varían entre estados de Medio Oriente y momentos históricos de cada estado. Para el autor, el Islam tiene la misma influencia sobre los niveles de autoritarismo o democratización que cualquier otra religión puede llegar a tener, no es algo exclusivo a Medio Oriente.

Aunque existan autores que las agrupen, es importante diferenciar cultura política y religiosa, de la identidad. Su influencia sobre los procesos políticos varía extensiblemente. Aunque niega las pre-condiciones funcionales o estructurales, Rustow (1970) reconoce la necesidad de la existencia de una identidad nacional consolidada para que se pueda virar hacia la democracia. De no existir la identidad común, los conflictos de grupos afectarían y se exacerbarían por la competencia electoral, afectando la consolidación democrática *a posteriori*, y dificultando la transición en el momento.

La característica identificación con la etnia o tribu antepuesta a la identidad nacional puede servir como explicación para la falta de democratización en la región. Hay que tener en cuenta que en Medio Oriente en general y en el GCC en particular, existe un conflicto latente entre Sunnís y Chiitas que ha teñido las relaciones inter e intra estatales.

Hinnebusch (2006) nos hace ver:

El mundo árabe dividido en muchos estados débiles por lo cual los pequeños activistas, coroneles e intelectuales por igual le han dado prioridad a la unión y no a la democracia. Por lo tanto, los principales movimientos políticos populares, a saber: el pan-arabismo y el Islam político, han estado preocupados por la identidad, la unidad y la autenticidad, no por la democratización. (Hinnebusch, 2006. p. 378)

Jill Crystal (1992) destaca la fortaleza y definición de la identidad nacional kuwaití como la razón detrás de la participación y competencia política que encontramos en el emirato.

A partir de estos enunciados otra hipótesis que verificaremos en el capítulo III es la siguiente: “al existir una mayor identidad nacional y una mayor cultura cívica podemos esperar un mayor grado de democratización”

Amenazas externas y autoritarismos (no-democracia)

La forma en la que se formaron los estados-nación en Medio Oriente (fronteras artificiales determinadas en gran parte por Occidente en la segunda mitad del SXX³⁷) hace que cada estado perciba al otro como una amenaza. Esta circunstancia nos ayuda a explicar la inestabilidad y conflicto en la región; identidad, comunidad y territorio están desalineados (Crystal, 1992). En la mayoría de los casos, esto desvía la atención de la democratización; más adelante analizamos cómo las amenazas externas pueden tener el efecto inverso y alentar la democratización. El sentimiento histórico de amenaza por parte de Irak y la posterior invasión sirven de justificantes para explicar el grado de democracia que encontramos en Kuwait.

A partir de esto, en el Capítulo III verificaremos la siguiente hipótesis aplicada al caso de Kuwait:

“Cuánto mayor es la percepción de riesgo de amenaza por parte de Irak, mayor es la probabilidad de democratización”.

³⁷ La frontera entre Kuwait, Irak y lo que es hoy Arabia Saudita se traza en 1922 por el Pacto de Uqair.

Agentes externos y democratización

Tradicionalmente la influencia de agentes externos (internacionales) sobre los procesos de democratización ha sido considerada secundaria versus los factores domésticos. Peter Schraeder (2003) cita a Laurence Whitehead, quien distingue tres tipos de procesos que resaltan la relevancia de la dimensión internacional:

- 1) Contagio: difusión extensa y espontánea de una idea en una región.
- 2) Intervención: actos manifiestos de injerencia de una potencia foránea que pueden resultar en el compromiso exitoso de algún tipo de democratización.
- 3) Consentimiento: interacción entre actores internacionales y domésticos que genera nuevas normas y expectativas democráticas desde abajo³⁸.

Por otro lado, aunque la influencia de la globalización sobre la democratización sea indiscutida, no existe una única opinión acerca del tipo de influencia que esta tiene ni de las razones detrás de esta influencia.

Algunos defienden que la globalización estimula la liberalización económica y la necesidad de internacionalización, por lo que se fortalece el estado de derecho, la burguesía se vuelve más independiente y se fortalecen las probabilidades de democratización. Otro argumento es el que diferencia el impacto que la globalización puede tener sobre la democratización según el tipo de estado y la región. En las zonas de paz del centro, la influencia sobre la democratización es positiva mientras que en las zonas de conflicto de la periferia, la globalización ejerce una influencia negativa para la democratización.

³⁸ Este proceso puede ser positivo o negativo para la democratización, según cuales sean las normas y expectativas que se generan a partir del consentimiento.

Para el caso de Kuwait la hipótesis que analizaremos será: “La influencia de potencias extranjeras aumentó la probabilidad de democratización en Kuwait”

Teoría del Estado Rentístico (TER)

La Teoría del Estado Rentístico (TER) ha sido, para gran parte de los especialistas en Medio Oriente en general y el Golfo Pérsico en particular, la teoría que explica la presencia de absolutismos y ausencia total de democracia. En este capítulo enunciamos la teoría y sus vertientes, y en el siguiente capítulo analizaremos cuáles son las características propias de Kuwait que hacen que observemos cierto grado de participación y competencia en su escenario político, contradiciendo el enunciado de esta teoría.

La TER nace en 1970, postulada por Mahdavi (refiriéndose al Irán “pre-revolución”) quien define al estado rentístico como aquel que percibe la mayoría de sus ingresos de rentas provenientes del extranjero. Esto le brinda autonomía de la sociedad civil; el gobierno no depende de la actividad productiva de la economía ni de la recaudación fiscal, lo que lo lleva a no necesitar la legitimidad brindada por la participación y representación de los regímenes democráticos (Beblawi, 1987).³⁹

Dada la alta dependencia de las sociedades del GCC de la renta proveniente de los hidrocarburos, la TER se ha aplicado típicamente para explicar las relaciones políticas y socioeconómicas en esta región.

Lo que argumenta la TER clásica es que como el estado genera la mayor parte de sus ingresos de rentas externas y él es el agente distribuidor, no tiene la necesidad de cobrar impuestos y puede “comprar” su legitimidad a través de la asignación de recursos. Además, con el resto de los ingresos externos puede permitirse un aparato estatal lo

³⁹ Hazem Beblawi (1987), *The Rentier State in the Arab World*, en Hazem Beblawi y Giacomo Luciani, eds *The rentier State*, New York, Croom Helm

suficientemente importante para disuadir (o aplacar, llegado el caso) cualquier movilización en su contra. El gobierno no tiene la responsabilidad de justificar el gasto público ni sus acciones con los ciudadanos; al no cobrar impuestos y ser autónomo y además brindando servicios y riqueza, no necesita brindar inclusión y competencia o siquiera presentar un plan de desarrollo económico (Grey, 2011).

Las relaciones en estos estados son siempre clientelistas, no solo entre Gobierno y Sociedad Civil, sino también entre grupos o estratos de la Sociedad Civil. El clientelismo es el modelo de distribución de poder y riqueza. Según Khalaf (1998, 2015), es una condición necesaria para la estabilidad del régimen rentístico (Beblawi, 1987).

En cuanto a la distribución, Grey (2011, p.6) explica que siempre y cuando el estado provea un nivel mínimo de riqueza y de servicios públicos a sus ciudadanos, y que esta riqueza y servicios sean percibidos como iguales o mejores que aquellos de los países considerados “ricos” pero con economías que se basan en recaudación de impuestos, el estado puede utilizar discrecionalmente todos los ingresos.

La falta de eficiencia en la administración, la corrupción y el derroche son resultado de la autonomía gubernamental, la falta de sistemas de control y de rendición de cuentas en los estados rentísticos según la TER (Grey, 2011).

En cuanto al tipo de organización social, la segmentación horizontal (por clase social) se reemplaza por segmentación vertical (etnia, tribu, culto, etc.). Esto le otorga al gobierno aun más control sobre la sociedad ya que los grupos tienden a estar menos organizados y existen más divisiones entre ellos, la distribución es más arbitraria e informal, acrecentando la dependencia de los ciudadanos en el gobierno (Nosova, 2016).

Grey (2011) elabora la Teoría del Estado Rentístico Tardía (*Late Renterism*) argumentando que la TER hoy ya no describe la realidad del Golfo Pérsico. Según el autor, los ingresos provenientes de renta externa condicionan la dinámica de las

relaciones entre estado y sociedad, pero no es en sí misma una explicación sistémica de estas relaciones, que se dan por una característica estructural del estado.

Grey (2011) acepta la validez de los principios de la TER pero argumenta que ha habido factores internos y externos que han impactado y modificado al GCC: cambios en la población, nuevas tecnologías, la globalización, los negocios y nuevos imperativos internacionales.

La región ha cambiado, sobretodo en cuanto a dinámicas económicas y sociales, pero no ha habido una transformación política profunda, las familias reales y elites de la región siguen aferrados a sus privilegios. La TER nos servía para explicar la lógica detrás de las relaciones de poder en el GCC pero las características y las relaciones establecidas por el estrado rentístico clásico han cambiado. La relación entre elites y ciudadanos ya no se puede describir en términos de absolutismo total: tiene más matices, complejidades y hay más compromiso, aunque la dependencia de la renta externa la va a condicionar siempre (Grey, 2011).

Mehmet Gurses (2009, p.523) refuta la TER reconociendo que puede gestarse una relación positiva entre renta externa proveniente de los hidrocarburos y democratización. Según él, la TER no ha tenido en cuenta las consecuencias no planificadas del gasto en desarrollo patrocinado por petrodólares. A partir de este gasto estatal surgiría una nueva clase social. Gurses (2009) cita a Luciani, quien argumenta que esta nueva clase inicialmente es fiel al gobierno ya que se rige por clientelismo, pero puede mutar en una clase empresarial genuina y formar una burguesía independiente, incentivando la democratización.

Los académicos han desechado demasiado rápido la idea de que los proyectos de modernización sustentados por los ingresos proveniente de exportaciones de recursos naturales pueden sentar las bases para la democratización (Khalaf, 2015).

No existe consenso absoluto sobre la TER. En líneas generales lo que la misma establece es que “a mayor dependencia de la renta externa esperamos menor democratización”, esta es la hipótesis que analizaremos para ver si es posible aplicarla a Kuwait o cómo la misma se aplicaría al caso kuwaití, ya que allí encontramos una altísima dependencia de la renta externa y al mismo tiempo, cierto grado de democratización.

Este capítulo nos ha servido para enunciar las teorías a partir de las cuáles hemos desarrollado las hipótesis que verificaremos en el siguiente capítulo.

No se ha desarrollado la hipótesis que plantearía la teoría de la modernización “a mayor desarrollo económico, mayor democratización” ya que el hecho de que el hecho de que el 90% parte de los ingresos de Kuwait provengan de exportación de hidrocarburos y sean totalmente controlados por el estado hace que la TM no sea aplicable porque el crecimiento económico no se relaciona a estructuras económicas y sociales más complejas. Siguiendo el argumento de Przeworski & Limongi (1997) en general no se aplica la TM a estados como los del GCC.

Las hipótesis que analizaremos en el siguiente capítulo son:

Hipótesis 1: “al existir una mayor identidad nacional y una mayor cultura cívica podemos esperar un mayor grado de democratización”

Hipótesis 2: “La democratización en Kuwait ha estado influida por agentes externos”

- a. Sub-hipótesis a: “Cuánto mayor es la percepción de riesgo de amenaza extranjera, mayor es la probabilidad de democratización”.
- b. Sub-hipótesis b: “La influencia extranjera aumentó la probabilidad de democratización en Kuwait”

Hipótesis 3: “El líder político en Kuwait debe haber estado a favor de la democratización para que esta pueda ocurrir”

Hipótesis 4: “Cuánto mayor es la renta externa, menor la probabilidad democratización”

Tres de estas hipótesis se apoyan sobre aquellos elementos que favorecerían la democratización en el estado del Golfo y una se enfoca en aquel elemento que la desalentaría.

En el siguiente capítulo analizaremos cuales de estas hipótesis tienen más peso y como juegan entre ellas para explicar el caso de Kuwait.



Universidad de
San Andrés

CAPITULO III

ANALIZANDO KUWAIT

En este capítulo aplicaremos las hipótesis enunciadas en el Cap. II al caso kuwaití, desarrollando un análisis y explicación para cada una de ellas.

Cultura e identidad kuwaití y la democracia.

En el siguiente apartado evaluaremos la primera hipótesis que planteamos en el capítulo II: “al existir una mayor identidad nacional y una mayor cultura cívica podemos esperar un mayor grado de democratización”

Según Hinnebusch (2006), para Almond y Verba (1963) la existencia de cierta cultura cívica, además de la voluntad de participación por parte de los ciudadanos, son condiciones necesarias para la democratización. Rustow (1970) agrega que debe existir también una identidad común definida.

Identidad, cultura cívica y voluntad de participación no son fáciles de medir.

Con respecto a la cultura cívica, usamos la definición de cultura cívica de Almond y Verba (1963; p. 8), “se basa en la comunicación y la persuasión, es una cultura de consenso y diversidad; es una cultura que permite, pero modera el cambio” (Rustow, 1970). La cultura cívica y la voluntad de participación están íntimamente ligadas. Para analizar la primera observamos la historia y comportamiento kuwaití y para medir la segunda observamos los índices de participación en las elecciones. Mediremos la voluntad de participación utilizando el índice de participación medido por V-Dem para poder comparar a Kuwait con sus vecinos y el porcentaje de participación en las elecciones kuwaitís.

La semilla de la participación política en Kuwait se extiende hasta el SXVIII y a la forma

en que los Bani Utub se establecen y organizan en lo que hoy es Kuwait (Tétreault, 2001). Kuwait tiene una tradición de debate y de participación más fuerte que cualquier otro estado del GCC (Chatham House, 2012).

Históricamente la burguesía ha participado en política: elegía al sucesor del emir, y participaba en la toma de decisiones, en 1921 esta participación se institucionaliza a través de los Consejos Shura.

El pueblo kuwaití ha rechazado los intentos de concentración de poder por parte de los Al-Sabah. Cada vez que la participación política se ha visto amenazada se ha generado un movimiento pro-democracia, estos movimientos se los considera de oposición. Los movimientos más importantes han sido: el Movimiento de Majils en 1938, los movimientos de 1950 exigiendo participación, movimientos pro-democracia de los 80s y 90s, protestas en 2013. Cada vez que se ha suspendido la Asamblea Nacional ha habido alguna forma de protesta por parte del pueblo demostrando su voluntad de participación. Ha habido 30 gobiernos diferentes en Kuwait en los últimos 50 años. Por un lado esto apunta a la inestabilidad, pero por el otro, cada vez que ha sucedido el gobierno se ha restituido, demostrando la existencia de cultura cívica y voluntad de participación; cada vez que las formas de participación se han suspendido, han sido restituidas por presión popular.

Incluso la familia real, en palabras del entonces príncipe heredero Saad entendió la participación política como parte del entramado de cultura e identidad kuwaití:

“Cuando la participación del pueblo en la política tomó forma legal en la década del sesenta, emanó del deseo del gobierno de enfatizar la antigua tradición kuwaití de compartir diferentes opiniones, lazos de hermandad y familia y sus fuertes vínculos de unidad nacional” (Crystal, 1992)

La cultura cívica, en la esfera privada y social kuwaití, se cristaliza en las *diwanyias*. Las

diwanyias son espacios físicos, sociales y políticos. Cada casa en Kuwait tiene un espacio físico que una vez por semana se abre al público y dónde se discute sobre diferentes temas cada semana, la gran mayoría de las veces los asuntos que se discuten son políticos y económicos. Todas las campañas políticas se lanzan desde una *diwanya*, los candidatos durante las campañas visitan las *diwanyias* de sus distritos, y muchas de las campañas pro-democracia han surgido desde estos espacios. De hecho, la campaña pro-democracia que surge en 1989 exigiendo que se restablezca la Asamblea Nacional suspendida en 1986 fue bautizada como “la *Diwanya* de los lunes” (Al Najjar, 2000). Históricamente las *diwanyias* fueron los espacios que permitieron la organización de los movimientos democráticos en Kuwait y continúan siéndolo hoy, son espacios desde donde se han articulado los impulsos de participación de la sociedad. Las *diwanyias* forman parte fundamental de las prácticas y costumbres kuwaitís.

Por otro lado, la cultura cívica se manifiesta en la existencia de en diferentes organizaciones civiles. La inclusión y competencia no se limitan solamente a las elecciones legislativas. Existen elecciones en sociedades de estudiantes, cooperativas, sindicatos, cámaras de comercio y todo tipo de organizaciones de la sociedad civil. La participación y elecciones son algo normal para los kuwaitís, quienes están entrenados en diferentes procesos electorales, alimentando la cultura cívica y la voluntad de participación (Al Najjar, 2000).

El pacto histórico entre el gobierno y la burguesía es algo que está muy presente en el inconsciente político y social (Al Najjar, 2000). Muchos kuwaitís argumentan que eso dio lugar a la democracia y es parte de su identidad. Partiendo de este argumento, la democracia kuwaití no sería exportable a otros estados del GCC porque es parte de su historia y tradición, que es única y diferente a la de los otros estados de la región (Chatham House, 2012).

En cuanto a la voluntad de participación política, lo podríamos medir a partir del índice de participación electoral.

Kuwait tiene de los porcentajes de participación electoral más altos de todo el mundo árabe, no solo del GCC. Desde su independencia, el promedio de participación de los votantes registrados es del 70%.⁴⁰ Es el sexto de los países de la Liga Árabe y sería el decimo, si se midiese entre los países de la OTAN. En un estudio que mide en perspectiva la participación electoral entre 1945-2001, Kuwait figura 54 en un ranking de 169 estados (Pintor, Gratschew, & Sullivan, 2006).

La Tabla 4 muestra la participación electoral en Kuwait desde 1975 al 2016. Es interesante observar que además de comparar la participación de los votantes registrados, compara además la población en edad de votar (VAP). Este índice en Kuwait se disminuye drásticamente ya que la mayoría de las personas que habitan Kuwait y tendrían la edad suficiente para votar no son ciudadanos kuwaitís.

La Tabla 4 fue elaborada por idea.org y además compara el año de votación con el puntaje de libertades otorgado por Freedom House al estado en cada año de elecciones.

Existen vacíos en la tabla que no hemos llenado para no alterar los resultados cambiando los criterios utilizados por la organización.

Hay que destacar que, aunque estemos argumentando que los altos índices de participación electoral acreditan la voluntad de participación de Kuwait y pueden ser un factor que explique por qué Kuwait goza de un índice mayor de democratización mayor que el resto del GCC, según esta tabla, un porcentaje más alto de participación no se relaciona directamente con un grado mayor de libertades y derechos políticos.

⁴⁰ Es importante matizar sobre este número ya que se toma el porcentaje de votante sobre ciudadanos. De todas formas hay que tener en cuenta que uno de los grandes problemas del experimento democrático kuwaití es que gran parte de la población residente en Kuwait, no es ciudadana por lo cual no puede votar.

Tabla 4-⁴¹ Participación Electoral en Kuwait 1975 – 2016

Año	Participación electoral	Votantes Totales	Registrados	Participación de VAP	Población en edad de votar (VAP)	Población total	Votos Inválidos	Freedom House	Freedom House - Derechos políticos	Freedom House - Libertades Civiles
2016	70.00 %	338,000	483,186	17.77 %	1,901,796	2,832,776		5.0	5	5
2013	51.90 %	228,314	439,911	12.17 %	1,876,331	2,695,316		5.0	5	5
2012	59.53 %	238,308	400,296	12.93 %	1,842,850	2,646,314		4.5	4	5
2009	59.00 %		384,790		1,632,584	2,489,004		4.0	4	4
2008	59.41 %	214,886	361,684	12.29 %	1,748,206	2,596,799		4.0	4	4
2006		312,762	340,248	19.42 %	1,610,292	2,418,393	0.60 %	4.0	4	4
2003			136,715		1,423,080	2,183,161		4.5	4	5
1999	83.27 %	93,996	112,883			2,238,000		4.5	4	5
1996	80.00 %	85,735	107,169	22.86 %	375,120	1,563,000		5.0	5	5
1992	85.00 %	69,224	81,440	18.45 %	375,120	1,422,000		5.0	5	5
1985	84.59 %	48,000	56,745	8.46 %	567,600	1,720,000		4.0	4	4
1981	90.00 %	37,528	41,698	8.26 %	454,460	1,466,000		4.0	4	4
1975	58.24 %	30,863	52,994	11.93 %	258,700	995,000		3.5	4	3

Fuente: International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA)

Gráfico 5 – Porcentaje de participación elecciones legislativas y eventos históricos.



Gráfico de elaboración propia

Fuentes: idea.int, Steve Yetiv, Kuna y electoralguide.org

⁴¹ International Institute for Democracy and Electoral Assistance – Reporte sobre Kuwait extraído de <https://www.idea.int/data-tools/country-view/165/40> en Enero 2019.

El Gráfico 5 que relaciona la participación electoral con hechos históricos nos muestra que cuando los kuwaitís son privados de su derecho a participar de elecciones por la suspensión inconstitucional de la Asamblea Nacional, las elecciones siguientes aumenta el índice de participación.

Lo mismo sucede con las mujeres. Después de décadas de no poder votar, las primeras elecciones en las que pueden hacerlo, observamos el porcentaje de participación electoral más alta de la historia de Kuwait. Algunos autores explican la caída en la participación electoral en las elecciones del 2008 en parte como una protesta por los conflictos entre miembros de la familia real y en parte como una falta de incorporación de las mujeres en aspectos de la vida social y política.

Hay que destacar que cada vez que se cuestiona al régimen, ya sea por denuncia de fraude o a través de un boicot, se reduce considerablemente el porcentaje de participación electoral. Una forma de protesta de los ciudadanos kuwaitís ha sido a través de las urnas. Con respecto a la necesidad de una identidad definida que pide Rustow, Crystal (1992) construye su argumento alrededor de que Kuwait se diferencia de sus vecinos en que tiene una identidad común consolidada, la cual se ha forjado por su larga historia y su posición de vulnerabilidad ante amenazas externas (dado su tamaño y posición geográfica).

Según ella, aunque ya existía una fuerte identidad como comunidad de los Hadhr, la identidad nacional kuwaití nace después de la independencia y descansa sobre tres pilares, tres tipos de instituciones políticas: la institución consultativa de Asamblea Nacional, la institución ejecutiva de los Al-Sabah y la institución que sostiene la burocracia. “En gran medida estas instituciones fueron exitosas en consolidar la identidad nacional y en hacerlo de una forma tal que asegurase la lealtad a los líderes kuwaitís” (Crystal, 1992). Crystal destaca además que la identidad nacional como entidad se ve reforzada por la amenaza de Irak. Podemos ver cómo después de la invasión de Irak y durante los periodos de mayor

amenaza, la participación y acciones de la Sociedad Civil y el índice de participación en las elecciones aumentan.

Además, los kuwaitís son una minoría en términos numéricos dentro de su mismo país.

Aunque sean de tribus diferentes ha surgido la necesidad de una identificación nacional.

Ser kuwaití es una distinción social y política que trae consigo privilegios.

Además de tener algún tipo de efecto causal en el desarrollo de prácticas democráticas en

Kuwait, el hecho de tener una Asamblea Nacional también afecta la identidad kuwaití.

Los mismos ciudadanos se comparan con otras monarquías del Golfo y se consideran

diferentes. En el pasado, Kuwait lideraba el Golfo en muchos frentes (económico,

cultural, etc.). Hoy en día, regionalmente ha perdido ese liderazgo, pero es un líder en

materia de participación y libertades políticas lo que para muchos (aunque no todos)

kuwaitís es un motivo de orgullo nacional (Crystal, 1992).

Volviendo a la hipótesis que disparó este análisis: “al existir una mayor identidad nacional

y una mayor cultura cívica podemos esperar un mayor grado de democratización”

podríamos decir que es verosímil pensar que Kuwait cuenta con las condiciones

suficientes de identidad, cultura cívica y voluntad de participación como para haber

comenzado un proceso de democratización. A su vez, estas prácticas e instituciones

democráticas han reafirmado la cultura e identidad kuwaití como una cívica y

participativa.

La influencia de agentes extranjeros en el sistema político kuwaití

La situación de vulnerabilidad frente actores más fuertes en una región volátil ha

definido a Kuwait y su política nacional e internacional. Analizamos como las

amenazas externas y la influencia de grandes potencias han ayudado a que Kuwait

adopte y consolide ciertas prácticas democráticas.

La hipótesis 2, “La democratización en Kuwait ha estado influida por agentes externos” la analizaremos desde dos ópticas diferentes, por eso se elaboran dos sub-hipótesis, por un lado, evaluamos a influencia que tiene la amenaza de Irak para Kuwait, y por el otro intentamos evaluar hasta que punto los agentes extranjeros influyeron para que Kuwait tenga más apertura política.

La amenaza de Irak y su influencia en la democratización de Kuwait

En cuánto a la influencia de Irak, la hipótesis que analizaremos es: “Cuánto mayor es la percepción de riesgo de amenaza extranjera, mayor es la probabilidad de democratización”.

En el Cap. II se ha argumentado que la inestabilidad política y las amenazas regionales pueden ser una de las causas del vacío democrático en el Medio Oriente. Los estados y sociedades se perciben a sí mismos rodeados de amenazas externas y los procesos de democratización pasan a un segundo plano por detrás de la unidad, la estabilidad y la seguridad (Hinnebusch, 2006). Apoyándonos en los argumentos y pruebas que traen diferentes autores, en este trabajo defendemos que en el caso de Kuwait la amenaza externa, puntualmente la amenaza a la soberanía y territorio kuwaití por parte de Irak tiene un efecto que contribuye a impulsar prácticas de participación, inclusión y competencia política en el pequeño estado del Golfo.

En momentos decisivos de la historia de Kuwait, cuando el estado se debatía entre prácticas políticas más o menos liberales fue la amenaza de Irak y la consecuente necesidad de protección por parte de actores internacionales con mayor poder, que además exigían unos estándares mínimos de legitimidad del régimen, las que hicieron que el régimen se decantase por prácticas más participativas y competitivas.

Las relaciones de Kuwait con sus vecinos siempre han estado condicionadas por dos

factores: la confianza proveniente de una identidad nacional fuerte y la vulnerabilidad de ser un estado pequeño. Las dos han llevado a que Kuwait entienda que tiene que relacionarse y contar con el apoyo de estados más poderosos y que se encuentren fuera de la región (Crystal, 1992).

Michael Herb (2016) defiende el argumento de que la amenaza de Irak fue lo que provocó que Kuwait adoptase prácticas democráticas.

El 19 de junio de 1961 Kuwait y Gran Bretaña anuncian el fin del acuerdo de 1899 y la independencia de Kuwait. A la semana el primer ministro de Irak, Abdul Karim Qasim, reclama a Kuwait como parte de su territorio e influye sobre la Unión Soviética para que no reconozca su soberanía, negándole así el ingreso a las Naciones Unidas.

En 1961 las Fuerzas Armadas de Kuwait tenían a lo sumo 3 mil hombres, 8 aviones y 4 helicópteros (Crystal, 1992), le hubiera sido imposible defenderse de Irak por sí mismo. Para protegerse, Kuwait entendió que necesitaba el apoyo de otras potencias. Para ello le era necesario legitimarse ya que en el momento la percepción era que aquel pequeño estado era el latifundio de una familia rica, colocada allí por los británicos para poder controlarlos (Herb, 2016).

Aunque tanto Gran Bretaña como Egipto quien lideraba la Liga Árabe tenían sus propias razones para defender Kuwait, ambos necesitaban legitimar sus acciones ante sus ciudadanos, y el gobierno kuwaití era consciente de esto.

Antes de la independencia, durante 1961 Sheikh Abdullah Salim había enviado una delegación a recorrer los aliados más importantes del mundo árabe y al Reino Unido.

Herb (2016) transcribe parte del reporte que esta delegación compuesta por miembros de la familia real y la burguesía presenta a su regreso:

Al crear la posibilidad de que los ciudadanos kuwaitís participen en el gobierno, desactivamos un arma que se suele utilizar en nuestra contra, y que

sin lugar a duda, se explotará aún más si no creamos el sistema de gobierno apropiado. (Herb, 2016 p.15)

El hecho de que el gobierno necesitase legitimarse y fuese consciente de que una forma de gobierno participativo le daba esa legitimidad no puede explicar por sí mismo el tipo de régimen que se adoptó, ya que se podría haber decantado por un régimen como el de Bahrein, que contaba con un órgano representativo pero con mucho menos poder que el kuwaití.

La redacción y las especificidades de la Constitución serían atribuibles al espíritu liberal de Sheikh Abdullah Salim quien al ser consultado sobre conflictos en la asamblea constituyente siempre apoyó a la facción más liberal políticamente, incluso enfrentándose con su hijo y su hermano.

Por otro lado, fortaleciendo el argumento de que la amenaza de Irak jugó un papel importante en la adopción de prácticas y políticas democráticas en Kuwait se ve fortalecido por el hecho de que cuando la percepción de esta amenaza desaparece, Kuwait se aleja de las prácticas democráticas, hasta que esta amenaza se hace evidente nuevamente.

En 1965 fallece Abdullah Salim. En 1967 se acusa a la familia real de fraude en las elecciones, en 1976 se suspende la Asamblea Nacional, se restituye en 1981 para aprobar una reforma constitucional que limitaría su poder. Tal fue la oposición de los ciudadanos que incluso los miembros del parlamento más leales a la familia real votaron en contra de la reforma. En 1985 el emir vuelve a suspender la Asamblea Nacional y la constitución y en 1990 propone sustituir a la Asamblea Nacional por un consejo nacional, con poderes más limitados y una representación muy reducida (Herb, 2016).

El Consejo Nacional solamente consigue reunirse una vez por la invasión iraquí en Kuwait. Para 1990, 30 años después de su independencia y de haberse sentido amenazado

por Irak, el tipo de organización política que había en Kuwait era tan poco participativo o liberal como el del resto de los gobiernos del GCC. La liberalización política se vuelve a dar a partir de la amenaza, esta vez materializada, el Irak a Kuwait a principio de la década de los noventa.

Steve Yetiv (2002) basa todo su argumento en que se ha dado demasiada importancia a las causas domésticas de la democratización, pero que no se ha prestado suficiente atención a la importancia causal que tienen las variables internacionales. El autor argumenta que la invasión de Iraq de 1990 y la constante amenaza que este imponía sobre Kuwait han estimulado las practicas democráticas en Kuwait, entendiendo practicas democráticas en el sentido más amplio que puede llegar a tener el concepto (Yetiv, 2002). Como argumenta Crystal, para la defensa de Kuwait el apoyo de otros estados y grandes potencias siempre fue fundamental. En 1991, post Guerra Fría, Kuwait buscó el apoyo de Estados Unidos, a quién se había acercado durante la Guerra de Irán-Irak (1980-88). Steve Yetiv (2002 p.259) cita a Abdullah Bishara un diplomático kuwaití, Secretario General del GCC durante la invasión a quien entrevistó y que expresa un punto de vista muy parecido al de la delegación de 1961:

Kuwait necesita ser digno de ser salvado y respetado y volverse más democrático es una forma de alcanzar ese objetivo. Muchos personajes prominentes en Kuwait creen que en la era post Guerra Fría las practicas democráticas representan las normas globales en desarrollo y que Kuwait debería adoptar; en parte porque adoptarlas puede hacer que (Kuwait) sea más respetado y aceptado por Estados Unidos y el mundo libre, lo cual es vital para Kuwait. (Steve Yetiv, 2002 p.259)

La amenaza de Irak (que otros países del GCC no tienen) hace que Kuwait necesite apoyo de las grandes potencias, para contar con mayor apoyo, o para que ese apoyo sea más

fácil de justificar para los gobiernos de las grandes potencias *del mundo libre* como Estados Unidos, Kuwait necesitaba cierta legitimación que podría ser brindada por practicas democráticas.

Yetiv (2002) apoya este argumento citando a Marlin Fitzwater el vocero de la Casa Blanca en 1991, quien resaltó la dificultad de que enfrentó el senado norteamericano en aprobar la intervención americana en Kuwait, siendo un punto clave la falta de democracia que había en Kuwait entonces con la Asamblea Nacional cerrada desde 1986 (Yetiv, 2002. p.259).

Es el mismo George H. W. Bush quien en su libro de 1999 relata que los miembros del congreso de EE. UU. no tenían ningún interés en defender a la familia real kuwaití; no defenderían a un país no democrático y la visión entonces era que Washington debería convocar a elecciones democráticas en Kuwait supervisadas por las Naciones Unidas (Yetiv, 2002).

Los lideres en Kuwait eran totalmente conscientes del daño que le hacia a su imagen y a sus posibilidades de ser apoyados por Estados Unidos el hecho de no ser un estado democrático. Esto los llevó a invertir USD11.000.000 en agencias de lobby y relaciones públicas para ser percibido como un estado que *“valía la pena ser salvado”*. (Yetiv, 2002).

Las elites políticas de Kuwait en 1991 entienden que la legitimidad necesaria para ser “rescatados” por Estados Unidos se las bridarían las practicas democráticas.

Entender esto hizo que el gobierno kuwaití y la familia real, que se había exiliado a Arabia Saudita con la invasión, fuese más propenso a escuchar y negociar con una oposición. Además, esta se encontraba fortalecida por el rol que estaba jugando dentro de un Kuwait dominado por Saddam Hussein y del cual los Al-Sabah habían huido.

El rol de la oposición dentro del Kuwait ocupado por Saddam era de una resistencia

organizada en cooperativas locales para repartir alimentos y armas y con su propio sistema de comunicaciones, apoyándose mucho en las *diwanyias*. El conocimiento de que los Al-Sabah los necesitaban para legitimarse a ojos del resto del mundo, fortaleció aún más la posición de la oposición.

En la conferencia de Jeddah de 1991, en la que la oposición amenazó con levantarse si se intentaba controlar su discurso y si no había un compromiso firme para restituir la Constitución de 1962 y reabrir la Asamblea Nacional, los Al-Sabah terminan cediendo. Lo declaran públicamente y le dan un espacio para hacer declaraciones al líder de la oposición en frente al mundo entero, cuando minutos antes de comenzar la Conferencia se habían negado en rotundo a hacerlo.

Cabe destacar que, aunque la invasión de Saddam Hussein probablemente estuviese motivada más por sus problemas domésticos⁴² que las razones que alegó, gran parte de su argumentario fue la falta de legitimidad del régimen de los Al-Sabah. Hasta llegó a decir que una vez que los hubiese destituido colocaría a un gobierno democrático kuwaití formado por la oposición. Al final, la identidad nacional kuwaití fue más fuerte y ningún kuwaití quiso participar ni apoyar ese gobierno.

Es muy importante diferenciar entre la influencia de la amenaza de Irak y la influencia que de la ocupación de Irak en Kuwait.

La amenaza de Irak hace que Kuwait busque apoyo y un aliado en Estados Unidos. Para que los líderes americanos puedan brindarle ese apoyo libremente, se necesita cierta legitimación dada por la visión de que se estaba luchando por los ideales de la democracia. Si analizamos el tema, probablemente ni a Estados Unidos ni a Kuwait les interesaba que

⁴² Problemas económicos después de una larga guerra con Irán y la necesidad de colocar a los miles de soldados que habían vuelto de la guerra.

el proceso de democratización sea más profundo de lo estrictamente necesario para que el senado norteamericano apruebe la intervención.

Estados Unidos al apoyar a los Al-Sabah esta apoyando a la “menos democrática” de las partes, si de verdad hubiese estado interesado en que se instituya un régimen democrático en Kuwait hubiese apoyado a la oposición o dado más respaldo a la oposición, sobretodo una vez que la guerra había finalizado.

Cuando cuatro meses después de la liberación, se le pregunta George H. W. Bush si estaba desilusionado de que aún no se hubiera restituido la democracia en Kuwait él respondió: "La guerra no se peleó por la democracia en Kuwait. La guerra se libró por la agresión contra Kuwait" (Crystal, 1992. p. 148). Aunque Estados Unidos apoyase el principio y el ideal de la democracia (sobretodo en Occidente), no interferiría en los asuntos internos de Kuwait.

La influencia que tuvo la ocupación iraquí en si misma, fue más importante a nivel doméstico ya que fortaleció a la oposición. El comportamiento del emir y la familia real en el exilio solidificaron a la oposición. Quiénes se habían quedado en el país son reconocidos como los “héroes de la resistencia” y ganaron notoriedad y respeto por todos los ciudadanos.

Crecieron las demandas por un régimen más liberal. Aquellos que habían luchado por liberar a su país de Saddam Hussein exigían tener libertades y no aceptarían volver a un gobierno que se las coarte. Tras la liberación, por primera vez los militares se unen de alguna forma al movimiento pro-democracia.

En marzo de 1991, al regresar al país el emir Jaber nombra un gabinete, pero no pone fecha para las elecciones de la Asamblea Nacional, esto genera resistencia en la oposición y por primera vez los generales le hacen saber al emir que no serían capaces de controlar

las fuerzas armadas si no se restituyese la Constitución de 1962 (Crystal, 1992). En junio Sheikh Jaber anuncia la fecha de elecciones para octubre de 1992.

Por otro lado, durante la ocupación, la sociedad civil aprendió a organizarse mejor. Post liberación surgen muchos grupos que se habían organizado durante la ocupación: sindicatos, asociaciones cívicas, étnicas, religiosas, etc.

La familia real, los Al-Sabah, quedaron debilitados después de la ocupación. Los errores en política exterior que condujeron a la invasión fueron atribuidos únicamente a ellos, ya que eran los únicos que tenían responsabilidad e influencia sobre la misma.

La falta de preparación de las fuerzas armadas y de previsión de que esto podía ocurrir (como fue en verano 60% del ejército kuwaití estaba de vacaciones) también fue un error que se les atribuyó exclusivamente a ellos y los debilitó.

El comportamiento del emir y su familia durante el exilio y su actitud al regresar al país, preocupados por su propio confort en un estado que no tenía electricidad y cuyos pozos petroleros se estaban quemando también fue duramente criticado y generó aún más oposición (Crystal, 1992).

Todo esto fortaleció que la Asamblea Nacional como institución; después de la ocupación nunca vuelve a ser suspendida sin llamar a elecciones en menos de 60 días (Yetiv, 2002).

La fuerza que ganan la institución representativa y la oposición luego de la invasión se puede ver claramente en el hecho de que el gabinete de ministros que Sheikh Jaber forma en 1992 contaba con seis ministros que eran miembros del parlamento, es decir elegidos por los ciudadanos (el máximo hasta entonces había sido dos) (Yetiv, 2002).

Es difícil pensar que la amenaza de Irak no tenga ninguna influencia sobre la constitución y prácticas democráticas en Kuwait, pero creemos que tampoco puede ser señalada como la única causa. Sin una presión por democratizar desde abajo o sin el pensamiento liberal de Abdullah Salim o sin los movimientos pro-democráticos previos a la ocupación y

liberación es posible pensar que el tipo de organización político en Kuwait hubiese sido otro.

En cuanto a nuestra hipótesis “Cuánto mayor es la percepción de riesgo de amenaza extranjera, mayor es la probabilidad de democratización”. Creemos que se podría afirmar con verosimilitud que la amenaza de Irak si que ha servido de puntapié y tiene un efecto causal necesario para explicar la singularidad de Kuwait en el Golfo, pero no es suficiente por sí misma ya que sin los procesos endógenos y las características estructurales de la sociedad kuwaití podría haber sido otro el resultado.

La influencia de otros estados en el sistema político de Kuwait

Habiendo analizado la influencia que la amenaza de Irak puede haber tenido para democratización de Kuwait, aislaremos la influencia que otros estados y movimientos hayan podido tener en el emirato. Analizaremos la hipótesis “La influencia extranjera aumentó la probabilidad de democratización en Kuwait”.

Según se ha descrito en el Capítulo II existen tres tipos de procesos por los cuales los actores internacionales pueden influir sobre los procesos de democratización: contagio, intervención y consentimiento.

Siendo que todos los estados del GCC son más autocráticos que Kuwait, el contagio por parte de sus vecinos no habría ejercido influencia sobre la democratización kuwaití.

De todas formas, según Najjar (2000) la cultura de debate político que existe en Kuwait está en gran medida influenciada por las ideas y movimientos políticos del mundo árabe de mitad de SXX.

A mediados de SXX existían muchos jóvenes kuwaitís que habiendo estudiado en Bagdad, Damasco, Beirut o el Cairo, estuvieron expuestos de primera mano a estas corrientes que influyeron el debate político en casa. Era y es una práctica muy común en

Kuwait es que los jóvenes vayan al exterior a realizar sus estudios de grado y post-grado.

El gobierno otorga becas para que así lo hagan.

El efecto que tiene esta exposición a las corrientes políticas árabes es doble: se discuten las políticas en sí mismas, pero además se aviva la cultura de debate y participación.

Algo parecido sucedió a partir de los años ochenta. Kuwait se ve influido por la caída de la Unión Soviética y la expansión de la participación en Europa del Este (Crystal, 1992) y los movimientos pro-democracia de Jordania, Argelia y Yemen que surgen después de la Guerra de Irán-Iraq. Estos tienen un efecto en los movimientos pro-democracia kuwaití de fines de los 80 que son los que participan en la Conferencia de Jeddah y logran que se reestablezca la Asamblea Nacional en 1992.

La intervención y el consentimiento pueden haber jugado un rol importante, sobretodo la intervención en momentos claves de la historia kuwaití (1962 y 1991).

En cuanto a la intervención, Jill Crystal (1992) defiende que las alianzas con grandes potencias desde el SXIX fueron decisivas para que un estado pequeño y poco protegido en término militares como Kuwait pudiese mantener su autonomía en la región. Kuwait en general y los Al-Sabah en particular han aprendido a manejar los poderes externos en beneficio del estado y la familia y a cambio, entre otras cosas, estos también han ejercido una influencia en la organización política del emirato.

En cuanto a la intervención extranjera, las alianzas y el apoyo que Kuwait necesitó de Gran Bretaña y el Egipto de Nasser como presidente de la Liga Árabe en 1961 y Estados Unidos en 1991 tienen una importante influencia sobre las decisiones que el gobierno y la elite política kuwaití tomaron en cada momento para institucionalizar los procesos de participación y competencia que hay en el país hoy en día.

Yetiv (2002) argumenta que hay evidencia de que Estados Unidos ejerció presión por diferentes canales. Dicha presión resultó en la aceleración de elementos democráticos,

incluido el decreto de 1999 del emir Jaber que otorga a las mujeres el derecho a voto. A muchos kuwaitís tradicionalistas les molestó esta actitud de Estados Unidos y de Jaber, que fue acusado de haber sido influido por Estados Unidos.

Los movimientos pro-democracia de Kuwait, que cobran fuerza a partir de 1988, lo hacen en gran parte como parte del proceso de consentimiento enumerado en el Capítulo II. La expansión de la participación política en la Unión Soviética y Europa del Este, muy presente en las *diwanyias* y prensa kuwaití del momento, dio a gran parte de la sociedad la sensación de que se abría una ventana histórica de oportunidad para la democratización. (Crystal 1992. p.121). Esto los llevó a reclamarla.

Matthey Grey (2011 p. 24) argumenta que la globalización llevó una mayor liberalización económica a los estados del GCC y que su alcance se extiende más allá de ámbito económico al ámbito político, ya que se debilita el rol tan centralizado del estado.

En cuánto a la hipótesis “La influencia extranjera aumentó la probabilidad de democratización en Kuwait”, podemos comprobar que sí existe influencia extranjera que empuja a Kuwait hacia la democratización.

La influencia no se genera por un efecto contagio de sus vecinos como ha ocurrido en otras regiones y momentos históricos. Los agentes extranjeros que alentaron la democratización de Kuwait fueron las grandes potencias occidentales y lo hicieron para poder justificar mejor su intervención en Kuwait de cara a sus ciudadanos.

Al igual que la hipótesis acerca la amenaza de Irak, no creemos que esta hipótesis pueda explicar por sí misma el grado actual de democratización en Kuwait. La influencia de las potencias occidentales es una explicación necesaria pero no suficiente. Sin la influencia de las potencias occidentales Kuwait podría haber buscado amparo en Arabia Saudita, por ejemplo y la democratización hubiese sido menos probable. Por otro lado, por más fuerza o influencia que hubiesen intentado ejercer,

Estados Unidos o Gran Bretaña para que Kuwait se abriese políticamente, sin una sociedad o una elite gobernante dispuesta a hacerlo, es poco verosímil pensar que Kuwait se hubiese democratizado.

De este modo en cuando la hipótesis: “La democratización en Kuwait ha estado influida por agentes externos” de dónde se deprenden las dos sub-hipótesis analizadas, podríamos concluir que la influencia de los agentes externos para la democratización de Kuwait ha sido un factor importante e influyente, pero no es u factor definitivo ni suficiente.

Los actores políticos y su influencia en los procesos de participación

Según Hunntington (1992) y Geddes (1999) las élites juegan un papel definitorio para que se den transiciones o procesos de democratización y/o liberalización económica.

Baras (1991) desarrolla sobre el concepto de élite. La élite es un grupo reducido de individuos que por poseer un recurso escaso en una esfera o ámbito determinado, ostenta una cuota de poder superior al resto de individuos en ese grupo o esfera y ejerce influencia sobre ellos. Por lo general, y simplificando la organización social se pueden distinguir tres tipos de élites: la política, la económica y la social.

Analizaremos qué roles estas han jugado para los procesos de participación en Kuwait. La elite política estaría representada por los Al-Sabah, la económica por las principales familias, los Hadr, que representaban a la clase mercantil en la formación del estado, y la elite social por los líderes tribales, religiosos y parte de la burguesía.

Al analizar el rol de la élite social en Kuwait, observamos que el rol de la misma no es necesariamente a favor de los procesos de democratización. Esto defiende Mary Anne Tétreault (2000 p.205). Utiliza como uno de sus ejemplos la estrategia de Sheikh Jaber a fines del SXX. En el momento el emir no contaba con el apoyo de la burguesía ni de la

Asamblea Nacional. Jaber incorpora a referentes de las élites sociales en la esfera política (líderes tribales beduinos y religiosos). El emir negocia con estos líderes darles la ciudadanía para sus tribus, lo que les daría derecho a voto y acceso a los beneficios por ser una nacional kuwaití. Al entrar los beduinos al electorado, los líderes de las tribus podrían entrar como legisladores a la Asamblea Nacional, de ser elegidos. A cambio, estos líderes serían leales a Jaber, oponiéndose a la burguesía.

Esto se denominó el proceso de “desertización”. Muy conservadores en lo religioso y social, la participación de estas élites sociales se tradujo en una “re-tradicionalización”. La misma fue en detrimento del proceso de democratización, políticas y costumbres liberales, así como también de las mujeres y la minoría Chiita. La más evidente fue la anulación por la Asamblea Nacional, y liderada por los jefes tribales, del decreto del emir de otorgarle el voto a las mujeres en 1999.

Tétreault (2000 p.216) defiende que la elite política de Kuwait se divide en dos: una islamista y otra modernista. Según la autora, ha sido la segunda corriente, junto a la élite económica la cual ha generado y apoyado el proceso de democratización, argumenta que son la economía y el estado los dos elementos más modernos del país.

Crystal (1990) compara a Kuwait con estados de la región y concluye que la participación política y el proceso de democratización comienzan en Kuwait por el poder que la élite económica ejercía sobre la élite política en el período pre-petróleo. Entonces, comienza con un proceso de participación porque la élite política necesitaba el apoyo económico de la burguesía.

Michael Herb (2016) descarta esta línea argumentando que a principios del SXX la élite económica de Kuwait no era más influyente ni más grande que la de sus vecinos Bahreín, Dubái y Omán. La única distinción que rescata de la élite económica kuwaití es que, a diferencia de sus vecinos, eran todos de origen árabe, con ascendencia Nadj al igual que

los Al-Sabah. En el resto de los estados del GCC esta unanimidad no se da (en Muscat eran casi todos de origen indio, los de Dubái algunos venían de los Bani-Yas, el mismo clan que la élite política, los Al-Makhtoum, pero el resto era de origen persa, en Bahrein la mayoría era de origen árabe pero el resto era indio). Herb (2016) admite que si se va a utilizar la influencia de la élite económica como justificante de la existencia de practicas democráticas en Kuwait a diferencia de sus vecinos, esta justificación no puede venir del tamaño o poder económico de la misma ya que era similar en todo el GCC, pero si del origen de la élite económica. Argumento que se podría alinear con el de la importancia de la identidad común de Crystal (1990, 1992).

Por otro lado, si la influencia de la élite económica explicase el establecimiento de una Asamblea Nacional fuerte en Kuwait, entonces no veríamos períodos de suspensión ni de autoritarismo durante la historia kuwaití (Herb 2016). No es el caso; existen períodos de autoritarismo más marcado e incluso absolutismo por parte de los Al-Sabah durante la historia del emirato, como el reinado de Mubarak, quien perjudicó notablemente a la élite económica.

Al Najjar (2000) destaca que el pacto entre la elite económica y política, los comerciantes y los Al-Sabah es parte integral del discurso y subconsciente político y que es una de las razones por la cual a pesar de que haya habido numerosas disoluciones de la Asamblea Nacional, sigue existiendo participación en Kuwait. El lo atribuye a la fortaleza de la élite económica.

El argumento de Huntington (1992) es muy claro acerca de que quienes tienen el poder de influir en la transición a la democratización son los líderes políticos.

Sheikh Abdullah Salim tuvo un rol fundamental, sobretodo cuando a Kuwait le tocó elegir e institucionalizar su forma de organización política. Habiendo promulgado una visión pro-democracia desde 1938, él defendió ante otros miembros de la familia real y sociedad

kuwaití, los poderes y potestades constitucionales de la Asamblea Nacional de 1962, los cuales se mantienen hasta hoy.

Más allá de la necesidad de legitimidad en la esfera internacional o la influencia que la amenaza de Irak o la burguesía hayan tenido, de haber habido otra élite política, otro emir, es verosímil pensar que sido la Constitución de 1962 hubiese sido otra. Un ejemplo de una situación parecida y un resultado diferente justificado por muchos por la negativa de la familia real a la democratización es el caso de Bahrein. Allí existen algunas libertades políticas pero son muy limitadas, y no tienen ningún control sobre el ejecutivo.

La influencia externa, la existencia de una identidad nacional y la influencia de la burguesía, pueden llegar a ser considerados necesarios para explicar la existencia de algún tipo de participación política, pero por sí mismos no pueden explicar la forma de gobiernos que Kuwait adopta en 1961. Es el único del GCC que por mayoría simple de sus miembros electos puede remover a cualquier miembro del poder ejecutivo (Herb, 2016).

Sheikh Abdullah Salim presidió la primera asamblea legislativa de Kuwait (la de 1938) y se opuso a quien entonces era el emir defendiendo la organización política consultativa y participativa. En 1961 cuando hubo disidencias entre la familia real por un lado e intelectuales y comerciantes por el otro en la Asamblea Constituyente, Abdullah Salim apoyó a los segundos quienes abogaban por más poder y autonomía para la Asamblea Nacional.

Todos los movimientos pro-democracia que se generan en Kuwait después de la muerte de Abdullah Salim se dan a partir de suspensiones de la Constitución de 1961, y lo que todos ellos reclaman es volver a esta Constitución.

La verosimilitud de la hipótesis 3: “Los/el líder político en Kuwait debe haber estado a favor de la democratización para que esta pueda ocurrir” se desprende del rol tan

importante que Sheikh Abdullah tuvo para institucionalizar la democratización en Kuwait. El emir que lo precedió concentró mucho del poder y rechazó cualquier forma de participación. El emir que lo sucedió, incluso con la Asamblea Nacional instituida constitucionalmente, la cerró de forma inconstitucional.

Si la democratización en Kuwait se hubiese dado por factores ajenos al emir Abdullah Salim, es difícil pensar que los gobernantes que lo sucedieron tendrían la capacidad de cerrar la Asamblea Nacional de una forma tan fácil. Esos factores lo impedirían. Por otro lado, visto la oposición que la familia real ha tenido hacia la democratización antes de 1962 y como han aplacado o resistido los movimientos pro-democracia sin realizar cambios significativos en su forma de gobernar, es difícil pensar que los movimientos pro-democracia por sí mismos, sin intervención del emir, hubieran logrado que la Constitución incluya a la Asamblea Nacional, porque sino eso hubiera sido esperable en 1921 o en 1938, cuando se instauraron órganos legislativos pero que no duraron más de unos meses.

Creemos que con otro líder en el momento de la independencia, Kuwait no hubiese contado con la Constitución que cuenta hoy en día. Es esta constitución la que define y defiende la democratización. Sheikh Abdullah Salim tuvo un rol central en la institucionalización de la participación ciudadana y establecimiento de la Asamblea Nacional plasmada en la Constitución de 1961.

Kuwait y la TER

La Teoría del Estado Rentístico (TER) se ha utilizado para explicar la existencia de absolutismos, sobretudo en el GCC. La hipótesis sería: “Cuánto mayor es la renta externa, menor la probabilidad democratización”.

Mathew Grey (2011) argumenta que los estados del GCC han cambiado después de las décadas del 1990-2000 y que estos cambios hacen que las relaciones políticas entre gobierno y ciudadanos en el GCC tengan más matices. El autor enumera siete características de los estados rentísticos tardíos, que son diferentes a aquellas características del estado rentístico descrito por la TER clásica. Según el autor, la TER sigue siendo la teoría que mejor explica las relaciones de poder y economía en el GCC pero necesita ser actualizada y presenta lo que llama *Late Renterism* o Teoría del Estado Rentístico Tardío (TERT).

Lo que observamos al analizar seis de estas siete características de los estados rentísticos tardíos⁴³, es que las mismas eran aplicables a Kuwait mucho antes de la década de 1990-2000. Aplicando la misma lógica pueden ser estas características las que dan matices diferentes a las relaciones políticas en Kuwait, lo que hace que la hipótesis “Cuánto mayor es la renta externa, menor la probabilidad democratización” tome otros matices y encontremos cierto grado de democratización en el emirato.

Característica 1: El estado responde, pero no es democrático. Según la TER clásica el gobierno es totalmente autónomo e independiente por lo cual no responde a las necesidades o reclamos de los ciudadanos. En la TERT el estado es mas responsivo, existe cierta pluralización política, aunque no amenaza el poder de la elite político. El gobierno necesita dar la apariencia de apertura para mantener el statu quo, pero no es más que una apariencia, no hay una limitación en los poderes de la élite (Grey, 2011).

⁴³ La característica que no se analiza en profundidad es la Nro. 5, la que analiza el papel del capitalismo de estado y el estado como un actor emprendedor. No hemos conseguido los datos suficientes como para poder analizar esta característica en Kuwait. De todas formas el argumento de las seis restantes el lo suficientemente fuerte.

En Kuwait existe respuesta del estado a los reclamos y pedidos sociales desde antes de 1990-2000. Se observa cierta pluralización política en respuesta a los reclamos sociales desde principio del SXX: en 1921 con los Consejos Shura, en 1938 con la creación de la asamblea legislativa, de forma más institucionalizada con la Constitución de 1962, y respondiendo a los movimientos democráticos de los 1990, con la reinstauración de la Asamblea Nacional en 1992 después de la ocupación por parte de Irak.

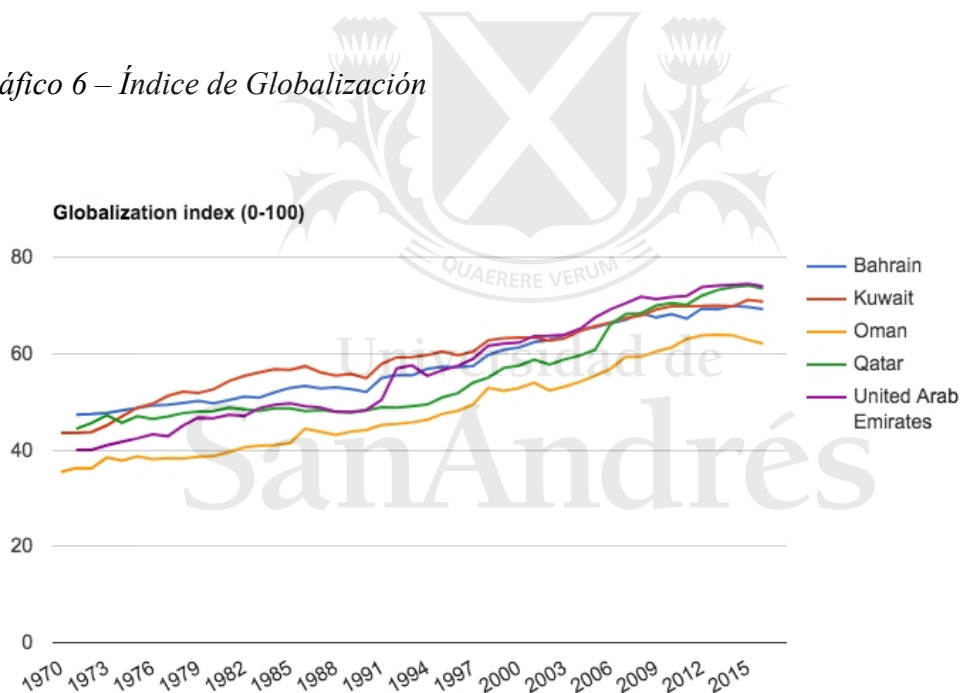
Por única vez en su *paper*, Grey (2011 p.23) destaca una diferencia entre Kuwait y los otros GCC y la atribuye al origen compartido de los diferentes actores sociales y políticos. De todas formas, el autor alega que en la TERT aunque haya una apariencia de apertura, el electorado no tiene influencia alguna, ya que los resultados electorales nunca afectan al gobierno. Aunque limitado, porque los resultados electorales aún no han afectado al emir, en Kuwait los resultados electorales y los cuestionamientos de la Asamblea Nacional sí que han afectado al gobierno. Por ejemplo, han obligado a Sheikh Nasser a renunciar como primer ministro en 2011 y obligando al emir a disolver el gabinete y formar un nuevo gobierno con miembros de la oposición en repetidas ocasiones. A pesar de no afectar la figura del emir las decisiones del electorado sí que afectan las elecciones del emir.

Característica Nro. 2: Los estados TERT están abiertos a la globalización, manteniendo un cierto grado de proteccionismo. La TER clásica describe a los estados rentísticos como aislacionistas sin verse afectados por las corrientes mundiales. Grey (2011) argumenta que el GCC se ha adaptado y abierto muy bien a la globalización. Destaca el modelo adoptado por Dubái como el mejor ejemplo: un modelo que logra alejarse de una economía puramente basada en las exportaciones energéticas se diversifica económicamente. De todas formas la diversificación de Dubái es hacia sectores que

también generan renta externa y los cuales controla el estado y sus empresas por lo cual mantiene la lógica rentística (finanzas, turismo, logística). Termina concluyendo que la forma como los estados se han adaptado a la globalización son demasiado diferentes como para generalizar sobre todos los estados del GCC.

Como hemos repasado, uno de los resultados de la globalización puede ser el aumento de la pluralización política. Aunque Grey establece que Kuwait ha sido menos exitoso en su proceso de apertura económica a la globalización, en el gráfico 6⁴⁴ podemos ver que Kuwait lideró la globalización desde antes que haya empezado la oleada en el GCC. Desde 1975 al 2003 Kuwait estuvo al frente del índice de globalización en el GCC.

Gráfico 6 – Índice de Globalización



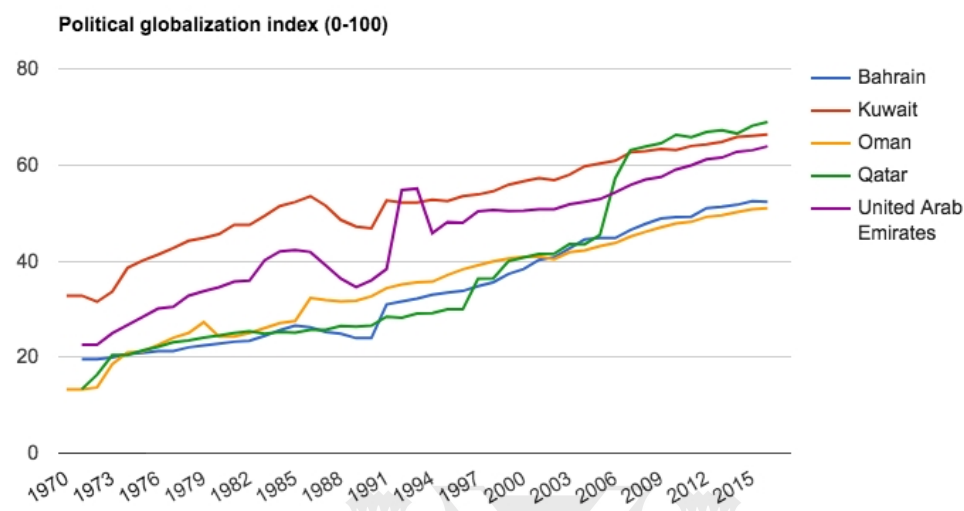
Source: TheGlobalEconomy.com, World Bank

Este liderazgo es aún más alto si observamos la Globalización Política (Gráfico 7).

En el cuál se ve claramente que Kuwait lidera en la región hasta el 2007.

⁴⁴ El índice general de globalización abarca las dimensiones económicas, sociales y políticas de la globalización. Los valores más altos denotan una mayor globalización
Fuente: <https://www.theglobaleconomy.com/compare-countries/>

Gráfico 7 – Índice de Globalización Política



Source: TheGlobalEconomy.com, World Bank

Si la globalización afecta positivamente cierta pluralización política como defiende Grey, entonces en Kuwait eso ha influido desde antes que la década del 1990-2000, favoreciendo la pluralización política desde antes.

Característica 3: Política de desarrollo activa. Según Luciani, exponente de la TER clásica, el gobierno rentístico es tan independiente que no necesita presentar ciudadanos una política ni plan de desarrollo económico a los ciudadanos.

Según la TERT los gobiernos rentísticos del GCC si tienen, presentan y promueven sus planes de desarrollo económico. Según Grey (2011) esto se genera porque son estados más grandes con poblaciones que crecen y deben crear empleo y plantear una estrategia de crecimiento a largo plazo. El autor hace referencia a las visiones de QATAR 2020, Omán 2030, etc. Son modelos de desarrollo híbridos que incorporan elemento de le Ley Sharia, y otros modelos típicos de desarrollo (post-Washington, post Beijing).

Kuwait incluso antes de independizarse de Gran Bretaña fue el primero de la región y del mundo árabe en tener un modelo de desarrollo económico y social, tal como se describió la época de Sheikh Abdullah de 1950.

Este plan de desarrollo alimentó además una burguesía que, a pesar de ser fiel a la familia real, siempre impulsó y pidió mayor pluralización política.

Este argumento contradice lo esperado por la TER. El plan de desarrollo económico y social de Abdullah Salim de 1950 comenzó una oleada de modernización que afectó profundamente a la sociedad kuwaití. Reforzó la fuente de ingresos de aquellos agentes privados que participaron de esta modernización. Además ayudó a la formación capital humano que incentivó la formación de grupos que tenían los recursos para desafiar al estado. Son estos grupos los que insisten en tener garantías y derechos y que desembocan en la Constitución de 1962.

De esta forma argumentamos que el hecho de tener una política de desarrollo activa desde 1950 ha sido importante para la adopción de prácticas democráticas en Kuwait.

Característica Nro. 6: Un estado con visión a largo plazo. Una característica que diferencia a los estados que describe la TER clásica de los que describe la TERT es la visión y planificación a largo plazo. Esta visión viene dada por el aprendizaje de las consecuencias que tienen las fluctuaciones en los precios de los hidrocarburos.

La forma de diversificación y planificación más característica de los TERT es la creación y existencia de los Fondos Soberanos.

Los fondos soberanos sirven más de un propósito, y le permiten al estado tener una visión que vaya más allá de la inmediatez de las rentas y sus condicionantes, para tener en cuenta necesidades económicas y políticas del futuro (Grey, 2011 p. 38-39).

Kuwait es el primer país del mundo entero en crear un fondo soberano en 1953. Desde entonces es Kuwait Investment Authority (KIA) quien gestiona esos activos, el Fondo para la Generaciones Futuras y el Fondo de la Reserva General de Kuwait siendo los dos principales. Esto pone en evidencia que Kuwait nunca se ajustó a la descripción más tradicional y clásica del estado rentístico y que siempre tuvo en cuenta la sostenibilidad política y económica del estado.

Característica Nro. 7: Una política exterior innovadora y activa El estado que describe la TER clásica es aislacionista e independiente y no tiene una política exterior activa. Los estados que describe la TERT entienden que necesitan estar muy relacionados con otras potencias para mantener su posición, son estados que entienden la vulnerabilidad que resulta de su tamaño y geolocalización.

Ya hemos hablado de cómo esto ha afectado a Kuwait. Desde finales del SXIX que Kuwait entiende que su autonomía en la región está íntimamente ligado a las alianzas que establezca con potencias fuera del Golfo y la buena relación que tenga con los estados más grandes dentro. En 1899 establece su alianza formal como protectorado de Gran Bretaña. Pero las alianzas establecidas por Kuwait se extienden más allá, Estados Unidos (cristalizada en la Guerra del Golfo) pero también establece relaciones con el Imperio Otomano, la Unión Soviética y con Arabia Saudita, e incluso Irak.

En cuanto a su política exterior, Kuwait siempre hizo buen uso del el *soft power*. Un componente inusual e innovador, para ese entonces, es el uso que hizo de la ayuda externa y humanitaria, sobretodo para un estado considerado en la categoría de en vías de desarrollo. El objetivo de Kuwait con estas políticas fue aumentar su influencia, mejorar su imagen en el extranjero y mantener el equilibrio en la región.

Antes de convertirse formalmente en estado, en 1961 funda el KFAED (*Kuwait Fund for Arab Economic Development*). Un fondo totalmente financiado por el gobierno de Kuwait especialmente creado para asistir en proyectos de desarrollo a otros estados en vías de desarrollo, primero árabes y desde 1974 de todo el mundo⁴⁵. La asistencia es a través de la financiación y asesoría técnica de proyectos de infraestructura, educación, salud, etc. El KFAED es fundado décadas antes que cualquier otro fondo de ayuda externa del GCC⁴⁶. Durante la segunda mitad del SXX y principios del SXXI Kuwait se mantuvo entre los 10 países que han brindado mayor ayuda externa per cápita. En 1986 esta llegó hasta el 3,8% del PIB del país.

Kuwait ha utilizado la ayuda externa como una respuesta cada vez que se ha sentido inseguro, financiando proyectos de infraestructura incluso en Irak justo antes de la invasión. Para 1990 Kuwait había financiado a Irak con USD 14 billones de dólares, otorgados en la década de 1980.

Por otro lado, y en la misma línea, otra herramienta muy utilizada por Kuwait desde que se conformó como estado fue la ayuda humanitaria. En 1953 se creó la Autoridad Pública para el Sur y el Golfo. Una entidad gubernamental, que trabajó en la cooperación Sur-Sur para mitigar los efectos humanitarios que tuvieron los procesos de descolonización de esa época.

En 2014 Ban Ki Moon reconoció a Kuwait como un “Centro Humanitario” y al Emir Sheikh Sabah Al-Sabah por su “Liderazgo Humanitario Ejemplar” destacando el papel

⁴⁵ Incluso ha financiado proyectos en Argentina, en Marzo del 2018 firmó un acuerdo para financiar un proyecto de Infraestructura para un Acueducto por USD 51.000.000 con la Provincia de Córdoba (Arg.) y en 1994 financió un proyecto de Construcción de Carreteras por el valor de 40.000.000 USD.

⁴⁶ Kuwait Fund for Arab Economic Development se funda en 1961, seguido por el Abu Dhabi Fund for Development que se crea en 1971, el Saudi Fund for Development se crea tres años después en 1974, años después se crea el Royal Charity Organization (Bahrain) en 2001 y por último el Qatar Fund for Development en 2002.

que jugó Kuwait donando directamente y organizando las Conferencias de Donantes para apoyar a Siria, Egipto y Yemen.

Grey (2011) argumenta que los países del GCC se ven afectados por lo que sucede en el mundo a partir del 1990-2000 y que desarrollan siete características que dan lugar a regímenes políticos híbridos y flexibles, aunque rentísticos en su esencia. Analizando seis características y viendo que en Kuwait se manifiestan mucho antes que en el resto del Golfo, podríamos concluir que es verosímil esperar que Kuwait tenga un régimen diferente. El mismo es híbrido, flexible y más abierto que las autocracias que predetermina la TER clásica, y es esta la razón por la cual no se aplica de forma definitiva la hipótesis “Cuánto mayor es la renta externa, menor la probabilidad democratización”. La única de nuestras hipótesis que nos haría esperar que Kuwait sea una autocracia, no se aplica plenamente al caso kuwaití ya que este estado presenta características de un estado rentístico tardío casi desde su independencia lo que hace que no cumpla con lo esperable por la hipótesis.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Entender a Kuwait como un estado democrático sería imposible incluso utilizando la definición más amplia de democracia. Kuwait es un estado que ha adoptado ciertas prácticas de participación, inclusión y competencia que hacen que se diferencie de sus vecinos en la región y por eso lo hemos convertido en objeto de estudio.

Con respecto a la Teoría del Estado Rentístico podríamos decir que Kuwait fue un Estado Rentístico Tardío mucho antes que sus vecinos del GCC. Por lo cual es esperable que exista mayor apertura política que en el estado rentístico clásico. En algunos aspectos, Kuwait incluso es más abierto políticamente que el Estado Rentístico Tardío que describe Grey (2011). Aunque se enfocase desde la óptica de TERT, la pregunta seguiría siendo por qué Kuwait es un Estado Rentístico Tardío cuatro décadas antes que sus vecinos.

Según lo que hemos analizado hasta aquí, nos cuesta atribuirle a una única causa, hecho o característica el carácter de necesaria y suficiente para explicar la existencia de prácticas democráticas en Kuwait. Entendemos que la democratización de Kuwait responde a una combinación de factores, algunos fortuitos y otros más estructurales.

En primer lugar, lo que encontramos es que el estado de Kuwait cuenta con las condiciones necesarias de identidad común, cultura cívica y voluntad de participación que permitirían cierto grado de democratización en un estado. Estas son principalmente atribuibles a la idiosincrasia de su gente, la forma en la que se gestó la formación del estado y los primeros pactos de organización política. La identidad común, cultura cívica y voluntad de participación nacen de las dinámicas participativas que se practican en Kuwait desde hace 200 años y que se institucionalizan en 1962. Por *path dependance*

estas practicas e instituciones democráticas han reafirmado la cultura e identidad kuwaití como una cívica y participativa.

La organización social pre-petróleo en Kuwait fortaleció a una elite económica con una identidad nacional e intereses comunes que les permitían organizarse y desear algún tipo de participación política conjunta y con el poder suficiente como para exigirla.

En segundo lugar, el hecho de que el líder de 1961, Sheikh Abdullah estuviese abierto y defendiese la participación durante la formación de Kuwait como un estado independiente, nos ayuda a explicar con verosimilitud el hecho de que al definirse las instituciones de Gobierno se optase por un órgano legislativo que tuviese influencia y controles por sobre el ejecutivo. Entendemos que para la democratización de Kuwait, fue un hecho necesario el apoyo del emir. Lo relacionado a la hipótesis 3 nos ayuda a explicar los hechos ocurridos en 1961 y la Constitución de 1962. Cada vez que se han interrumpido las prácticas democráticas en Kuwait, todos los movimientos de democratización posteriores se apoyan y legitiman en reclamos de volver esta Constitución.

En cuanto a la influencia de actores externos al estado, la amenaza de Irak, la posición de vulnerabilidad de Kuwait y la necesidad de apoyo de aliados que era más democráticos es muy relevante en el proceso de democratización.

La amenaza de Irak definió momentos bisagra de la historia kuwaití. El primero fue no reconocerlo como estado y reclamar parte de su territorio cuando Kuwait se independiza de Gran Bretaña. El segundo es en 1990, cuando la amenaza se materializa e Irak invade Kuwait. Previo a la invasión, Kuwait vivía la suspensión más larga de la historia de la Asamblea Nacional, la cual el amir Jaber había suspendido y sustituido por el Consejo Nacional, menos representativo y con menos poder.

En esos dos momentos, muy relevantes políticamente, la amenaza de Irak hace que Kuwait necesite apoyo internacional. Para obtenerlo de sus aliados tradicionales, las

potencias occidentales, busca proyectar una imagen positiva que se legitimaba por prácticas democráticas. La posición de vulnerabilidad, necesidad de apoyo internacional y consecuente necesidad de legitimación llevan a Kuwait a institucionalizar primero y reinstalar en 1991 la Constitución de 1962.

Sería difícil esperar que el modelo kuwaití se diera en otro país de la región por lo improbable que se vuelvan a combinar las circunstancias y factores de la misma forma.

En todo caso, aunque sea el que cuenta con la mayor apertura política del GCC existen muchas limitaciones para considerar Kuwait una democracia. Es un régimen monárquico, en el cual el emir es el jefe de gobierno y de estado y no es elegido por el pueblo.

Existen otras limitaciones a la democracia kuwaití. El hecho de que estén prohibidos los partidos políticos es una restricción evidente. A pesar de que en la realidad los bloques en la Asamblea Nacional se organizan como partidos de facto a la hora de votar, para mejorar el índice democrático los partidos políticos deberían estar permitidos. Esto aumentaría el nivel y calidad de la competencia.

Otra limitación evidente es que la Asamblea Nacional tiene miembros que no son elegidos por el pueblo. El gabinete, elegido por el emir, forma parte de la Asamblea Nacional. Esto lleva a que 1/3 de quienes tendrían poder para legislar no fuesen elegidos por el pueblo. Esto es una limitación estructural a las prácticas democráticas en Kuwait. Esto se podría reducir si el emir eligiese sus ministros de los miembros de la Asamblea Nacional, o si los ministros no formasen parte de la misma. Cabe destacar que el nombramiento de ministros es un elemento de negociación utilizada por varios grupos y bloques. En las elecciones del 1992 y 1996 cuando la oposición al gobierno estaba reforzada los ministros elegidos de la asamblea general fue de seis y cinco respectivamente. Por otro lado, después del 2013 cuando la oposición también estaba fortalecida por el efecto contagio

proveniente de la primavera árabe, los ministerios clave, como petróleo o energía fueron asignados a ministros opositores.

De todas formas, las mayores barreras de son políticas. La principal es que no existe un balance de poder. El estado controla todos los recursos que componen más de un 80% del PIB del país, este es el problema que plantean la TER y TERT.

El hecho de estar en la región menos democrática del mundo no ayuda al progreso de las prácticas democráticas. Los gobiernos de la región en parte “asustados” de un efecto contagio, critican al sistema político kuwaití utilizando los medios de comunicación que controlan, los cuales cuentan con difusión global, con una importante audiencia. Lo que estos medios más critican de Kuwait es la desaceleración económica con respecto a la región. Suelen justificarlo con el tipo de organización política, argumentan que es la Asamblea Nacional la que frena todos los proyectos de desarrollo en Kuwait.

La participación en las elecciones es muy limitada en cuanto a la población total del país, la ciudadanía kuwaití y los derechos políticos asociados son muy difíciles, virtualmente imposibles de conseguir para todo aquel que no sea hijo/a de kuwaitís.

De todas formas, si las prácticas democráticas en Kuwait, cristalizadas en la Constitución de 1962, han sobrevivido hasta hoy en una región tan hostil a las mismas es porque existen dinámicas, instituciones y prácticas lo suficientemente consolidadas. Aunque el modelo no pueda ser replicado de manera exacta por sus vecinos, el hecho de que existan al menos algunas prácticas democráticas en la región podría inspirar a los ciudadanos vecinos a reclamarlas.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Agüero Piwonka y Torcal Loriente (1993), “Élite, factores estructurales y democratización”, Revista Estudios Políticos (Nueva Época) Núm. 80. Abril-Junio
2. Al-Najjar, Ghanim (2000), “The Challenges Facing Kuwaiti Democracy”, Middle East Journal, Volume 54. Numero 2, Primavera 2000.
3. Al-Zumai, Fahed (2013), “Kuwait’s Political Impasse and Rent-Seeking Behaviour: A Call for Institutional Reform Kuwait”, Programme on Development, Governance and Globalization in the Gulf States, LSE London School of Economics and Political Science.
4. Baras Montserrat, “Las élites políticas”, Revista del Centro de Estudios Constitucionales, Núm. 10. Sept-Dic 1991. P.9-24
5. Beblawi, Hazem (1987), “The Rentier State in the Arab World”, en Hazem Beblawi y Giacomo Luciani, eds The Rentier State, New York, Croom Helm
6. Carvalho, Antonio; Dunais, Nicolas & Youssef, Jeff (2017), “Increasing the Private Sector Employment of Nationals in the GCC. Labour Policy options to the Rescue”, Tri International Group (TICG.)
7. Chatham House (2012), Workshop Summary, Kuwait Study Group: The Experience of Parliamentary Politics in the GCC.
8. Cohen, Carl (1971), “Democracy”, New York: Free Press.
9. Constitución del Estado de Kuwait. 1962 (reinst. 1992)
10. Crystal, Jill (1990), “Oil and Politics in the Gulf: Rulers and Merchants in Kuwait and Qatar”, Cambridge Middle East Library, vol. 24, Cambridge University Press.
11. Crystal, Jill (1992), “Kuwait: The Transformation of an Oil State”, London: Routledge.

12. Dahl, Robert A (1989), "Democracy and its Critics", Yale University Press.
13. Geddes, Barbara (1999), "*What do we know about Democracy after 20 years*", Annual Review of Political Science, Vol. 2, pp. 115-144.
14. Grey, Mathew (2011), "A Theory of Late Renterism in the Arab State of the Gulf", Center for International and Regional Studies, Georgetown University, School of Foreign Service in Qatar.
15. Gurses, Mehemt (2009), "State-sponsored Development, Oil and Democratization", Democratization, 13:3, 508-529
16. Herb, Michael (2016), "The Origins of Kuwait's National Assembly", LSE Kuwait Programme Paper Series 39, Marzo 2016.
17. Hinnebusch, Raymond (2006), "Authoritarian Persistence, Democratization Theory and the Middle East: An Overview and Critique", Democratization, 13:3, 373-395
18. Huntington, Samuel P. (1992), "Liberalization and Democratization, How the World Can Modernize", February 21, 2017. En la página web: <http://hir.harvard.edu/article/?a=14510> (originalmente publicado el Verano de 1992 en Harvard International Review)
19. Huntington, Samuel P. (1991), "The third wave: Democratization in the late Twentieth Century", University of Oklahoma Press.
20. Khalaf, A. (2015) "The politics of migration". en A. Khalaf, O. AlShehabi and A. Hanieh (eds.) "Transit states: labour, migration and citizenship in the Gulf", London, Pluto Press.
21. Kinninmont, Jane (2012), "Kuwait: An Experiment in Semi-Democracy", MENA Programme, August 2012, MENAP BP 2012/03, Chatham House.

22. Lipset, Seymour Martin. (1959), "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Political Science Review* 53 (March): 69–105
23. Murphy, Emily (2016), "Kuwait: Assessing Legitimacy and Stability in the Land of Paradox", *Progress, ME Magazine*, Feb. 2016 Issue.
24. Nosova, Anastasia (2016), "The merchant elite and parliamentary politics in Kuwait: The dynamics of business political participation in a rentier state". PhD thesis, The London School of Economics and Political Science (LSE)
25. Pintor, R.L., Gratschew, M., & Sullivan, K.J. (2006). "Voter Turnout Rates from a Comparative Perspective." *Voter Turnout Report since 1945. A Global Report*. IDEA (Institute for Democracy and Electoral Assistance)
26. Rustow, Dankwart. (1970), "Transitions to Democracy", *Comparative Politics*, Vol 2, Número 2, p. 337 – 363.
27. Samuel P. Huntington (1984), "Will More Countries Become Democratic?", *Political Science Quarterly*, Vol.99, No. 2 p. 20
28. Schraeder, Peter J. (2003) "The State of the Art in International Democracy Promotion: Results of a Joint European-North American Research Network", *Democratization*, 10:2, 21-44
29. Sorensen, Georg (1998), "Democracy & Democratization," Boulder, CO: Westview, pp. 3–23.
30. Tetreault, Mary Ann (2000), "Stories of Democracy: Politics and Society in Contemporary Kuwait", New York: Columbia University Press.